



ANÓNIMO, «El caballero Torrente de Portugal»

ANONYMUS, «Sir Torrent of Portyngale»

Traducido por JOSÉ ANTONIO ALONSO NAVARRO

Universidad Nacional de Asunción. Instituto Superior de Lenguas (ISL). Departamento de Inglés. Avda. España 1098, casi Washington. Asunción, Paraguay.

Universidad del Norte, Asunción, Paraguay. Facultad de Educación y Ciencias Humanas. Calle Juan de Salazar, 551, casi Perú. Asunción, Paraguay.

Dirección de correo electrónico: isl-jalonso@fil.una.py ; jalonso@uninorte.edu-py.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7041-8803>

Recibido/Received: 10/11/2024. Aceptado/Accepted: 5/9/2025.

Cómo citar / How to cite: Anónimo, «El caballero Torrente de Portugal», trad. José Antonio Alonso Navarro, *Hermenēus. Revista de Traducción e Interpretación*, 27 (2025): pp. 753-809.

DOI: <https://doi.org/10.24197/ckgyqh72>

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#).

INTRODUCCIÓN

El caballero Torrente de Portugal es, en opinión de su editor James Wade (2017, en línea), «a rollicking tale of love and adventure». Y no es para menos, pues hay aventuras con gigantes, dragones, leones y muchas otras alimañas, además de combates con otros caballeros aguerridos y esforzados, amor, lugares exóticos llenos de peligros, bosques espesos, rescates de damas y caballeros cautivos, valles profundos y mucha, mucha incertidumbre, tal como era propio de los romances medievales ingleses escritos en inglés medio (*Middle English*) de los siglos XIV y XV fundamentalmente. Wade habla, además, en su introducción al romance (2017, en línea), de diversidad de lugares en los que transcurre la acción, como Portugal, Noruega y Jerusalén. El héroe es un joven que aún no ha sido nombrado caballero ni forma parte de ninguna orden de caballería y que, de alguna manera, con el fin de lograrlo, se ve condicionado a pasar una serie de aventuras y difíciles retos por distintas circunstancias. Sea como fuere, Torrente es, además de un joven valiente, un ser humano que es capaz de sentir miedo en momentos extremos de soledad,

en situaciones de enorme peligro y dificultad, y en situaciones en los que tiene como única arma su fe en Dios al carecer de su escudo y de su lanza. Como buen romance medieval este no está exento de los tópicos, tropos y convencionalismos propios del género.

A este respecto, en la introducción de la edición digital del poema Wade lleva a cabo un listado completo de tópicos frecuentes en *El caballero Torrente de Portugal*: «Magic swords, magic horses, and token rings; lions, griffins, leopards, bears, and apes; two child abductions, three rudderless boats, three fights between father and sons; so many dragon fights that at one point Torrent loses count (line 2302), and so many giants that Torrent does not even bother keeping count (line 2303)».

Esto significa que *El caballero Torrente de Portugal* posee todos los elementos propios del género de los romances para entretenir, quizá, a una audiencia del siglo XV ávida de aventuras y de un héroe que, aunque sea capaz de superar todos los obstáculos en su camino, se muestra, repetimos, en ocasiones humano y frágil al mostrar sus temores más íntimos y su devoción y piedad incondicional a Dios.

El caballero Torrente de Portugal es un poema extenso que consta de unos 2671 versos y está compuesto en forma de versos de «rima de cola» (*tail-rhyme*) que se presentan como versos más cortos que riman entre sí, pero no aparecen de modo consecutivo, como en el siguiente ejemplo:

The gyant him se, and ny **yed**,
 And seyd, “Fellow, so God me **sped**,
 Thow art welcom to **me**. (*TAIL-RHYME*)
 What dost thow here in my forest?”
 “Lord, to seke an hawkys **nest**,
 Yf yt yowr wyl **be**.” (*TAIL-RHYME*)
 “Thee behovythe to ley a **wede**.”
 To an oke he hym **led**:
 Gret ruthe yt wase to **se**. (*TAIL-RHYME*)
 In four quarters he hym **drewe**,

 And every quarter uppon a **bowe**.
 Lord, soche weys toke **hee**. (*TAIL-RHYME*)
 (vv. 609-620)

Los romances medievales escritos en inglés medio (*Middle English*) eran muy dados, ciertamente, al uso de la rima de cola, de manera especial a finales del siglo XIV. En *El caballero Torrente de Portugal* aparece en estrofas de doce versos que riman de la siguiente manera: *AAB CCB DDB EEB*, y como apunta Wade: «With the couplets carrying four stresses and the tail lines only three», que sirven para dinamizar el ritmo del poema. Wade lo expresa de la siguiente manera: «The effect of this shorter tail line is a cantering rhythm which, when read aloud (as would have been the more common form of reception in the Middle Ages), has a tendency to quicken the reader's pace and thus speed the narration along».

Aunque no se sabe nada del autor de *El caballero Torrente de Portugal*, es posible que este haya sido un trovador familiarizado con muchos otros romances medievales ingleses o relacionado con alguno de ellos, o, quizás, un monje, según leemos en la introducción digital de Wade ya mencionada (2017, en línea): «Erich Adam, the editor of the Early English Text Society's 1887 edition, argued that the author was likely a monk, based on the benediction that opens the romance, the frequent prayers of the protagonists, and the poem's general attention to Christian piety».

Sea quien fuese su autor, es posible que este compusiera el romance cerca del año 1400 en el dialecto propio de la región del norte de Midlands, «(...) possibly near or around the area where the counties of Lincolnshire, Nottinghamshire, and the West Riding of Yorkshire meet: roughly speaking, near Doncaster».

Una copia del texto se ha conservado en un manuscrito que tiene una edad **de setenta y cinco** a cien años después de que *El caballero Torrente de Portugal* fuera escrito. Hablamos del Manchester, Chetham's Library MS 8009 (Mun.A.6.31), un manuscrito de finales del siglo XV que contiene muchos otros textos en inglés con excepción, como apunta Wade, del «*Liber Caton*, que alterna la lengua inglesa con la lengua latina. El texto de *El caballero Torrente de Portugal* es el que contiene más errores de todos los recogidos en este documento, hecho que todavía requiere una aclaración definitiva, aunque se apuntan varias hipótesis: se copió muchas veces o tuvo muchos copistas; se transcribió de memoria o se transmitió siguiendo la tradición oral. En cualquier caso, lo cierto es que tenemos estrofas que no siguen el patrón de rima de cola o existen incongruencias entre distintos versos, como cuando se dice que Torrente no tiene ni escudo ni lanza al luchar contra un dragón; sin embargo, después el copista o autor nos hace saber que porta un escudo. La sintaxis, en ocasiones, es también muy imprecisa.

Otra idea interesante es que podría haberse inspirado en otros romances en inglés medio como *El caballero Eglamour de Artois*, un romance que se conserva únicamente en el manuscrito Manchester del siglo XV de East-Midland, Biblioteca Chetham, MS 8009 (folios 76r-119v).

FUENTE DE LA TRADUCCIÓN

El texto que se ha utilizado para la traducción en español corresponde a la versión digital de James Wade, el cual se deriva de una versión impresa en 2017 publicado en Medieval Institute Publications (Kalamazoo, Michigan). Dicha edición está disponible al público, y puede consultarse en la siguiente dirección: <https://d.lib.rochester.edu/teams/text/wade-sir-torrent-of-porting ale>.

La edición de Wade está basada precisamente, según consta en la introducción digital, en el manuscrito ya citado, el Chetham's Library MS 8009 (Mun. A.6.31). Es la única copia que conserva este romance medieval inglés de manera completa a pesar de los errores e imprecisiones que posee y que ya hemos comentado.

TRADUCCIÓN

«EL CABALLERO TORRENTE DE PORTUGAL»

Comienza aquí una provechosa historia que tiene como protagonista a Torrente de Portugal. Señor Dios, Tú que eres digno de toda alabanza y nada temes, y gobiernas, además, el Cielo y este mundo, la tierra que pisan los hombres, los mares y los vientos, concédenos la gracia de ganarnos el cielo, libranos del pecado mortal, y permite que, al final, acabemos junto a Ti para servirte. En un instante me escucharéis hablar acerca de esforzados caballeros que una vez moraron en este mundo, y también acerca de dónde están ahora. Os hablaré de modo particular, antes de que me marche, de un aguerrido caballero que los sabios dicen que fue el protagonista de una historia que fue escrita en Roma. Una vez vivió en el espléndido país de Portugal un conde que era tan gentil como valiente. Poco tiempo después tuvo un hijo, el más hermoso que jamás se haya visto caminar sobre la tierra, al que, según dicen, llamaron Torrente. A cumplir los dieciocho años este comenzó a mostrar ya un gran valor en sus acciones derribando en combate tanto a reyes como a caballeros, mas un día quiso Dios Todopoderoso que la muerte se llevara

consigo a su padre. Sin embargo, el rey de Portugal, que era alegre y afable de carácter, tomó bajo su protección al valiente Torrente, y en aquel país puso en las manos de Torrente un rico condado, además de bosques y tierras altas. El rey tenía una hija llamada Desonell, que era tan bella como una flor, y tenía el porte más noble que se hubiera visto jamás. Cuando Torrente la vio por primera vez, la amó por encima de todas las cosas.

Y por el amor de dama tan preciada fue a muchos lugares en busca de aventuras y de hazañas. No hubo caballero alguno que pudiera resistir los golpes y mandobles de su pesada lanza o que no acabara vencido y derrotado en tierra. El padre de la dama y muchos otros caballeros se maravillaron de su manera de cabalgar, y un día aquel le dijo al joven:

—Torrente, ¿cómo puede ser que causéis el enojo de tantos esforzados caballeros sin ser aún caballero?

A lo que respondió Torrente:

—¡Que Dios me bendiga! Es verdad, mas antes de ser nombrado caballero iré en busca de nuevas hazañas.

Entonces, llegada la noche y tras jurar ante el mismo Dios, el rey le dijo al joven Torrente en su alcoba algo digno de maravilla:

—Si verdaderamente amáis a mi hija, id en busca de gloria a lo largo y ancho de este mundo demostrando valor y coraje a través de vuestras relucientes armas; solo así, sabedlo bien, por la salvación de mi alma, habréis de ganarla.

Torrente dijo:

—Por la Virgen María, no seré digno de vuestra hija antes de que sea nombrado caballero y digno de portar armas como tal.

—Bien, hablaremos más de eso dentro de siete años. Hasta entonces, por el amor de mi hija, ¿osáis enfrentaros en combate solo y sin ayuda de nadie con cualquier rival que se os presente? —preguntó el rey.

Entonces respondió Torrente:

—Con la ayuda de Dios me habré de enfrentar a todo caballero que monte un corcel, ya sea en estas tierras o en otras.

En este punto el rey cambió de humor y poniéndose serio¹ dijo:

¹ El verso 73 no está claro. He tratado de darle cierto sentido con relación al verso anterior y a los siguientes. Cfr. la edición digital de James Wade de 2017 en <https://d.lib.rochester.edu/teams/text/wade-sir-torrent-of-portingale> (Nota 73). «*The kyng for tene wax wode*. At this point the cause of the king's sudden anger remains unclear. Later (lines 786-88), he reveals that Torrent is unworthy of his daughter, and eventually his throne, because of Torrent's relatively low status as an "erlls sone" (line 787)». El verso 73 dice: *Ther-of the kyng for tene wax wode*.

—Si deseáis probar vuestra fuerza, mantened siempre firme e intacto vuestro honor y vuestra entereza.

—¡Que así sea con la ayuda de Dios! —respondió Torrente—, lo haré cada vez que luche con todo caballero que se ponga en mi camino allí donde esté.

—Hay una isla en el mar Mediterráneo —dijo el rey— adonde suele acudir un gigante para causar estragos en ella. Sabed que correréis un gran peligro cuando tengáis que enfrentaros a él. Este gigante ha destruido mis hermosos bosques y mis suntuosos castillos. No ha dejado nada en pie.

—Por la resplandeciente María —respondió Torrente—, qué pena que aún conserve su vista. Que el diablo lo deje ciego.

—Por el amor de Dios, —habló el rey— a mucho mal os exponéis si osáis poneros delante de él, no hay duda de que os derribará con la fuerza de su aliento.

—¡Por mi honor! —dijo Torrente—, yo también soy un gentilhombre de palabra, si me lo encuentro, no me alejaré de él ni un palmo, aunque sea más fuerte que el mismísimo Sansón o que cualquier criatura de su especie.

Mucho se entristecieron entonces los escuderos de Torrente, puesto que solo él, sin nadie más, habría de hacer un largo viaje con el fin de luchar contra gigante tan temible, el cual no era sino un compañero de muchos años de los mismos demonios. Y sabed bien que se llamaba Begonmese.

Con el deseo de ser armado caballero Torrente se dispuso a partir ese mismo día solo y sin escuderos con su hermoso corcel. Y tras despedirse de los nobles señores del lugar, sin más dilación se puso en camino mientras todos rezaban por él. Nada sabía la dama Desonell que Torrente se había marchado a combatir contra aquel gigante villano por su amor.

Y ahora recemos por aquel que va a emprender tan arduo viaje para que Dios, que murió en la cruz por todos nosotros, le conceda la fuerza necesaria para obtener la victoria en la lid, y para que Jesús lo libre de todo mal. Está escrito en el libro de Roma que no hubo caballero en toda la Cristiandad, excepto Torrente, que osara enfrentarse a tan descomunal gigante. Seis días estuvo el joven cabalgando cerca de la costa del hermoso mar en busca del intrépido gigante. Después se adentró en un espeso bosque que resultaba muy agradable a la vista, y en él halló árboles altos y grandes olivos cubiertos de hojas verdes. Y pronto buscó refugio en una montaña, y allí, según creo, durmió. Luego de ello se puso de hinojos para rezar al buen Jesús que lo redimió con Su sangre:

—Señor, tal como hiciste con María, no permitas que recaiga sobre mí deshonor alguno y cólmame de Tu espíritu. En verdad, por tu cruz, que no sería ningún acto de valentía si matase al gigante mientras este duerme.

Entonces Torrente tocó el cuerno con fuerza con el fin de despertar al gigante, y hasta él se dirigió cabalgando. Sin embargo, el gigante estaba profundamente dormido, y el sonido del cuerno de Torrente no había logrado despertarlo en absoluto. Vedlo allí mismo, hinchado como un odre de vino.²

Al ver Torrente que no se despertaba,ató su corcel a un poste de madera como lo haría cualquier gentilhombre. Luego pudo observar que la montaña sobre la que estaba el gigante era tan elevada que no habría caballo que pudiera subirla a menos que lo espoleasen con violencia, mas, por otro lado, como el camino no era tan peligroso como podría parecer a primera vista, en seguida se puso Torrente en marcha para enfrentarse al peligro que lo esperaba. Al llegar a la cima de la montaña, Torrente dirigió su lanza contra el gigante y le dijo:

—¡Vamos, levantaos, amigo! A ver, ¿quién os dio autoridad para habitar en estas tierras y destruir los bosques de mi señor? Es necesario que reparéis lo que habéis hecho.

Entonces el gigante se levantó hecho una furia y en seguida se fue hacia Torrente profiriendo estas palabras:

—En verdad, si se me permite, os voy a dar tal compensación que no va a quedar de vos ni los huesos de aquí hasta la eternidad.³

Sin embargo, Torrente, a pesar de su juventud, pudo repeler la lanza de su oponente con fuerza.⁴ Quién hubiera viajado hasta allí para ser testigo de una lucha nunca antes vista podría haber aprendido algo. El gigante dio el primer golpe, logrando romper en pedazos el magnífico escudo de Torrente, el cual quedó hecho astillas por todas partes. Al no saber qué hacer, Torrente permaneció sin moverse, como si lo hubieran matado. El gigante optó entonces por dejarlo allí. En seguida Torrente se deslizó rápidamente debajo del cayado del gigante, y se agarró a su cuerpo todo lo que pudo resistir.

—¡Ah, amigo! ¿No esperabais eso? —preguntó Torrente.

² *He swellyd ase dothe the see.* Verso 147.

³ *To meve thee evyr and ay.* Verso 168.

⁴ Los versos 169-171 no tienen mucho sentido. La nota 171 de la versión digital de James Wade dice lo siguiente: «*In. MS: Jesu. It is hard to imagine how the scribe could write Jesu (abbreviated as Ihu with a macron) in this line, and it is suggestive of over-hasty copying, or otherwise mechanical copying without any attention to sense. Emendation following A and M.* Traducción literal: «contuvo la lanza del demonio **en el bosque oscuro**» (*In the holts horee*).»

Y ambos cayeron al suelo descendiendo montaña abajo, y como está escrito en el libro de Roma, estos dieron treinta y dos vueltas rodando juntos con sus armas. Se cuenta en el libro de Roma que, en cuanto el gigante trató de incorporarse, las tripas de este salieron con fuerza de su cuerpo. Al pie de la montaña había, en verdad, una roca que hirió tanto la articulación de su hombro como su costado derecho. Y así fue, según pude oír en Roma, cómo aquel gigante se desplomó en esa ocasión. Con la ayuda de Dios, que creó al hombre, Torrente se puso encima del gigante, y sin que el pulso le temblase, lo hirió con una daga vistosa y resplandeciente.

Y así, con todas sus fuerzas, Torrente remató al gigante. Después Torrente se puso de rodillas para rezar a Jesucristo que gobierna este mundo diciendo así mientras alzaba sus dos manos:

—Señor, sed amado por siempre, pues me habéis concedido la ansiada victoria en la lid. Yo solo, sin ayuda de ningún escudero, he vencido al gigante imponiéndome sobre él.

Nada más, por lo tanto, hay que decir. Torrente obtuvo aquel día la victoria en el campo de batalla tras derrotar al gigante. Ruego a Dios que lo proteja. Acto seguido, Torrente se puso de pie con el fin de contemplar la tierra en toda su extensión. En el mar, a media legua de distancia, le pareció ver un majestuoso palacio que en aquella tierra no tenía parangón. La marea había bajado, y a pesar de que Torrente estaba cansado después de luchar con el gigante, se dirigió hasta él. Allí halló lujosas alcobas y torres adornadas con piedras preciosas que relucían con tanta claridad como el sol. Las puertas del palacio estaban hechas de hierro, y por una de ellas entró Torrente con la intención de pasar allí la noche, y en la misma entrada había un león y una leona, y en medio de aquellos animales salvajes había hombres que estaban siendo devorados con rapidez por aquellos, así como lo oís. Y aunque Torrente era cristiano, este se puso lívido del miedo, y Dios bien lo sabe, no se atrevió a dar un paso más por temor a que lo devorasen a él también. Torrente se mantuvo inmóvil y observando, y rogó a Dios que todo lo gobierna y dispone, que lo protegiera del todo. En seguida escuchó suspirar dentro de una muralla a una frágil dama que lloraba como si hubiera perdido el juicio. Se lamentaba amargamente diciendo:

—¡Ay!, ¡qué desgracia la mía!, yo que nací la hija de un rey y que soy de noble cuna, me veo confinada ahora en esta tierra y presa de un gigante demonio.

Torrente, que se encontraba cerca de ella, escuchó con atención dichas palabras.

—¡Dios Bendito! —exclamó Torrente— si existe cristiano alguno en este recinto de piedra que por el amor de Dios Todopoderoso vaya a rescatar a esta dama esta noche, ese soy yo y no otro.

—¡Santa María! —dijo aquella dama nítidamente—, ¿qué cristiano pide protección en este lugar?

Y en seguida ella se dirigió hasta donde estaba Torrente.

—Yo estoy dispuesta a daros protección de buen grado, mas un gigante podría a acabar con vuestra vida.

Y dichas estas palabras, ella comenzó a confesarle todas sus cuitas.

—Decidme ahora, hermosa y valiente señora, ¿a quién he de enfrentarme fuera de este lugar dotado de torres tan hermosas como resplandecientes?

A lo que la dama respondió:

—Por el mismo Dios del cielo, aquí vive un poderoso gigante. Juro por mi honor que, si os descubre, aunque poseáis veinte vidas, os matará. Jesucristo bendito, concédeme la gracia de ocultar a este hombre en algún lugar secreto para que no sea descubierto por este gigante demonio.⁵

....

—(Pronto) os confesará algo de lo que os daré una prueba para que no penséis más en él —dijo Torrente—, sin embargo, ¿seríais tan gentil de calmar a los leones para que no se acerquen a mí?

Entonces la dama lo tomó de la mano, y lo condujo entre los dos leones, y estos se comportaron tal como quiso la dama. Esta no tuvo miedo en ningún momento, y hacia un salón que brillaba tanto como el oro condujo a Torrente. Después escanció vino blanco y tinto diciendo así:

—Regocijémonos antes de morir. Lo sé bien, pues así se ha dispuesto.

—¡Por mi honor!, —exclamó Torrente— yo seré vuestro paladín, y os aseguro que esta noche el gigante no vendrá aquí. Está tan profundamente dormido que no hay hombre en la tierra que sea capaz de despertarlo, solamente podría hacerlo Dios que está en los cielos.

Dichosa estuvo entonces aquella noble dama cuando despojó de sus armaduras al valiente y esforzado Torrente, y después le dijo de esta manera:

—Yo sé dónde está el hijo del rey de Provenza. Está prisionero en una mazmorra oscura. Con él se hallan los cuatro hijos de un noble conde que están encadenados con él en la misma mazmorra. Un día los encerró el gigante

⁵ En este punto el editor James Wade sostiene que podría haberse perdido una estrofa entre los versos 276 y 277. Para dar coherencia al texto en español no he traducido los versos 277, 278, 279 y 280).

en una fría celda de hierro tras hacerlos cautivos mientras cabalgaban por la ribera del río.

Torrente se fue hasta allá en seguida:

—¿Seguís vivo aún?

El hijo del rey preguntó a Torrente si había algún cristiano que pudiese sacarlo de allí.

—Señor —respondió Torrente— por Dios Todopoderoso, dad por hecho que elegiría sacaros de aquí antes que heredar las tierras de mi padre.

Haciendo uso de una sólida y resistente maza de hierro, Torrente consiguió romper una puerta de hierro sin mucha demora, y en seguida halló las llaves para liberar a los cinco niños⁶ que allí se encontraban, los más hermosos que había, de esto que digo no me voy a retractar en ningún lugar. La dama estaba muy contenta, por lo que sirvió vino blanco y tinto, y después se fue en busca de algo para comer.

—Señores —se aventuró a decir Torrente— ya que os halláis aquí, os aconsejo que os animéis, pues ahora no hay nada mejor que podáis hacer.

De manera que él fue el primero en olvidar las cuitas pasadas. Pidamos a Dios, que sufrió la pasión en la cruz, que nos libre de todo mal. Y ahora, señores míos, si tenéis a bien escuchadme y prestarme atención, de buen grado os diré los nombres de los jóvenes caballeros,⁷ tal como me los dijeron a mí.

El hijo del rey, que era aguerrido y valiente, se llamaba Verdownys.⁸ En cuanto a la hija del rey, que era noble de corazón, tengo entendido que se llamaba Elyoner y procedía de la tierra de Galicia.⁹ Los hijos¹⁰ del conde se llamaban Torren, Jakys de Berweyne¹¹ y Amyas el Intrépido. Después la dama condujo a Torrente a su alcoba. En su interior había oro y plata por todas partes y estaba pintada de azul oscuro. Y allí permaneció él vestido con sus resplandecientes armas de hierro dispuesto para partir. Luego la misma dama

⁶ La nota de Wade correspondiente al verso 325 dice así: «*Fyve. MS has a struck-out V preceding fyve. Perhaps the scribe decided to spell out the number for the sake of the visual rhyme with lyve; compare with lines 697 and 756*».

⁷ En el verso 338 *chyldry*.

⁸ He mantenido los nombres originales.

⁹ La nota de Wade (versos 343-4) dice: «*343-44 of Gales lond, / Elyoner. M hesitantly identifies Gales as Galicia, a medieval kingdom located on the modern-day border between Poland and Ukraine (p. 146n344). M also notes that in the N-Town play Parliament of Hell; Temptation, “Portyngale” and “Galys” are listed together in a catalogue of place names that also includes “Aragon” (ed. Sugano, lines 172–73). A less exotic possibility is that Gales refers to Wales*».

¹⁰ En el verso 308 se habló de cuatro: *Fowyre good erylls sonnys be with hym*.

¹¹ Quizá, Borgoña.

lo condujo hasta un establo, y todos los que estaban con él, que también estaban listos para acompañarlo, escogieron un corcel muy hermoso, mas escuchad bien, señores míos, lo que os voy a decir: si el gigante hubiera estado vivo, a buen seguro que ninguno de ellos se habría marchado de allí. Luego se decidió de común acuerdo que nadie se iría a la cama a dormir. Y así sucedió hasta que amaneció y fue el momento de partir. Torrente cerró las puertas del palacio, y tomó para él todo aquello que quiso, incluyendo las llaves y otros objetos. En cuanto a los leones, estos fueron conducidos hasta su amo para que pudieran alimentarse de él allí donde estaba antes de que Torrente se los llevara consigo.

Después este ató en uno de los caballos la cabeza del gigante. Así es cómo Dios tuvo a bien ayudarlo en su empresa. Y antes de que hubieran pasado tres semanas, Torrente se marchó a Portugal a ver al rey. En cuanto lo vio el portero del castillo, este huyó despavorido como un loco o en volandas como un demonio.

—Mi señor rey— dijo aquel—, por la pasión de Cristo, Torrente os trae la cabeza del gigante.

—¡Calmaos, portero!— le dijo Desonell.

Entonces el rey se dirigió a pie hasta las puertas del castillo donde también se habían reunido señores de valía, incluyendo caballeros y escuderos, que no se atrevieron a acercarse a Torrente por temor a los leones que traía con él.

—En verdad, no me atrevo a besaros —confesó el propio rey— a causa de las fieras que traéis con vos.

Al escuchar esto, Torrente hizo que los leones se tumbasen tranquilamente, y besó al rey con gozo y regocijo, y seguidamente hizo lo mismo con los señores del rey y con algunas hermosas damas. Luego se dio orden a algunos mensajeros para que partieran y dieran la noticia al rey de Provenza de que su hijo había sido liberado de su cautiverio.

—El joven Torrente de Portugal, tras poner fin a la vida del fiero gigante, lo ha liberado de su tormento —dijo uno de los mensajeros.

Al escuchar esto dijo el rey de Provenza:

—¡Que Dios me bendiga! Os voy a hacer entrega de tres ciudades por las noticias que me habéis traído.

Todos cuantos escucharon tales noticias, grandes y chicos, se regocijaron, pues deseaban ver salvo y alegre a su príncipe. El resto de los mensajeros que partieron para Galicia dijeron que no era necesario que se les diera ningún presente, pues ya habían recibido como regalo a Verdownys.

Cuando ya se encontraban navegando, aprovechando la marea cerca de la costa de Péronne ... (parece que falta un verso).

El rey de Provenza dijo:

—¡Que Dios me bendiga! Me atrevo a decir que no se quedarán sin presentes (aquellos que tales noticias me han traído).¹²

Entonces el rey de Galicia le hizo saber gentilmente a Torrente:

—¡Casaos con mi hija y heredera cuando os sea posible!

Y el rey de Provenza le dijo después:

—¡Que Dios me bendiga!, estos son mis presentes para vos en esta ocasión. He aquí mi anillo de oro y mi espada, que tan bien ha sido forjada; no conozco una mejor en toda la Cristiandad. Brilla tanto como el cristal. El propio maestro herrero Velond¹³ la forjó con sus propias manos, y la verdad sea dicha, no existe otra mejor que ella. Aseguraos de blandirla con fuerza; quienquiera que la tome de mis propias manos, luchará con ella con valentía, pues yo mismo lo he comprobado.

Qué dichoso y alegre estuvo con todo ello el propio Torrente después de que hubiera hecho suya la magnífica espada de nombre Adolake. De modo que decidió celebrarlo por todo lo alto con un gran banquete que duró unas dos semanas. Después de lo cual los invitados se fueron a sus casas a descansar. Y un día, cuando el rey se encontraba con su hija, este aprovechó la ocasión para decirle así:

—Desonell, deseo que os fijéis en un gentilhombre que por vos ha luchado valientemente con un poderoso rival.

—Señor —respondió ella—, por el rey que está en los cielos, hasta ahora no sabía nada de lo que me habéis confesado ni por quién ha luchado tal gentilhombre.

—Desonell, ¡que Dios me bendiga!, ha sido por vuestro amor por quien este gentilhombre ha luchado con tanto ímpetu. Os aseguro, hija mía, por la Cruz de Cristo, que vuestra unión será beneficiosa para ambos. ¡Tened bien presente lo que os digo!

De manera que ella hizo traer un corcel que era tan blanco como la flor de la pradera y cuyos cascós eran tan negros como las bayas del endrino.

—Amado mío, aceptad este corcel. Mientras lo cabalgueís, la muerte no os sobrevendrá, y si sois perseguido, os llevará tan lejos y con tanta rapidez

¹² Parece que hay alguna incoherencia aquí por parte del escriba o del autor.

¹³ El herrero Völundr (Velond, Weyland, Wayland, Wēland en inglés antiguo, Vǫlundr en nórdico antiguo) es un personaje propio de la mitología nórdica. Aparece mencionado en *La Balada de Völundr* y en el poema épico anglosajón *Beowulf*.

como deseéis. Fue un regalo del rey de Nazaret, y yo os lo regalo a vos, Torrente, como mi mejor muestra de amor.

Más adelante, en una ocasión cuando el rey y el joven Torrente cabalgaban a la orilla del río, aquel pensó en cuánto se alegraría si Torrente se muriera, y comenzó a pensar en la mejor forma de lograrlo. Entonces se le ocurrió escribir una carta falsa mientras cabalgaban por el río, e hizo que un mensajero se la entregarse a Torrente, que era el joven más noble entre los jóvenes.¹⁴ La carta decía que, si en verdad él amaba a Desonell, debía conseguir para ella un noble halcón. Al comenzar Torrente a leer la carta, el rey, como si no supiera nada, se acercó a él.

—Señor —inquirió el rey—, ¿qué sucede?

—Acercaos, mi señor, y vedlo vos mismo, se trata de algo en relación con un halcón especial. ¡Que Dios me ampare!, pues no sé en qué país se halla el halcón que se menciona en la carta que me acaba de ser entregada.

—Según he oído decir —respondió el rey—, creo que en el bosque de María Magdalena¹⁵ viven halcones de noble linaje.

Y después añadió el muy traidor:

—Si conseguís algunos halcones de valor, traedme uno para mí.

—Por la salvación de mi alma —respondió Torrente—, si logro capturar a esos halcones tan excepcionales, serán todos vuestros.

Dicho esto, pidió a su escudero allí mismo que le trajese su armadura, y tras ponérsela, montó su noble corcel y partió de aquel lugar hacia el bosque de María Magdalena a través de senderos inhóspitos y llenos de peligros. En

¹⁴ Verso 477: *that was trew ase styl* (...).

¹⁵ La nota de Wade correspondiente al verso 489 dice: «*The Forrest of Maudelayne. According to a well-known medieval legend, witnessed in the Legenda aurea, Mary Magdalene lived for thirty years in a forest, supposedly in Provence (trans. Ryan, 1:380). The forest is named again in line 505, and in line 737 Torrent describes his adventures as taking place at "Mawdlenys well." For more on Mary Magdalene, see note to line 737 below*

. Ciertamente existe en la Provenza francesa el macizo de la Sainte Baume. Se trata de una montaña que posee una altura de unos mil metros y está rodeada de un bosque repleto de hayas, tejos y robles ancestrales donde dicen que desde los tiempos de los druidas fue un lugar de ritos y de seres sobrenaturales. En lo alto de este macizo existe una gruta que ha sido visitada a lo largo de la historia por miles de peregrinos, pues cuentan los dominicos que regentan una hospedería cerca del lugar que, según la leyenda, María Magdalena habría vivido allí sola durante treinta años después de predicar en Marsella. La leyenda cuenta, además, que después de que Jesús muriera en la cruz, Pedro hizo que san Maximino se ocupara de María Magdalena. Sin embargo, tratando de huir de las persecuciones cristianas, ella, su hermana Marta y su hermano Lázaro en compañía de otros cristianos, tras muchas vicisitudes en el mar, llegaron a las costas de la Provenza francesa sanos y salvos. Asimismo, se dice que los restos de María Maddalena se hallan en la basílica del pueblo de Saint Maximin.

su camino halló osos, simios, leones y muchas otras bestias salvajes, y en un bosque espeso le sobrevino la noche. Y ahora escuchad, señores, cuán afligidos y apesadumbrados se quedaron tanto el joven Torrente como el escudero que lo acompañaba cuando les llegó el momento de separarse y tomar caminos diferentes. Según tengo entendido, Torrente tomó un peligroso sendero que conducía a un profundo valle situado junto a un manantial de aguas turbulentas. Y un poco antes de la medianoche vio a un dragón de aspecto temible que parecía imposible de vencer. Y como Torrente no tenía nada con qué protegerse, pues su escudo y su lanza estaban en manos de su escudero, se postró de rodillas para rezar a Jesucristo:

—Señor Todopoderoso, no dejéis que muera ahora en estos momentos de trance y abatimiento hasta que sea nombrado caballero. Mi Señor Jesús, os pido en vuestro nombre bendito que, dado que he sido enviado hasta aquí con engaños, que he tenido que recorrer caminos llenos de peligros y enfrentarme a criaturas demoniacas, y que en estos momentos me hallo más solo que nunca, acudáis en mi ayuda esta noche. Y mientras Torrente rezaba así, escuchó agitarse al dragón bajo un pequeño montículo. Este poseía una fuerza extraordinaria de cabo a rabo, y solamente la cola que arrastraba detrás de él poseía un tamaño considerable.¹⁶ Sus alas eran tan largas y poderosas que el joven Torrente fue embestido por ellas y lanzado violentamente por los aires. Al carecer de un escudo y de una lanza, el joven pidió a Dios que lo protegiera, pues nunca antes había sentido tanto temor como ahora. El dragón tenía una cabeza en la cola que resplandecía como el cristal y expulsaba fuego a su antojo.

Entonces Torrente se cubrió con el escudo¹⁷ que portaba y logró cortar en dos partes el bucle de la cola del dragón por la gracia de Dios Todopoderoso. Como cuenta el libro escrito en Roma, con la espada tan resplandeciente que tenía Torrente, este pudo cortar buena parte¹⁸ de la cola

¹⁶ *Hys tayle wase seven yerds long* (verso 544). Existe bastante discrepancia en cuanto a la medida real de la «yarda» medieval. Para empezar, se conoce poco sobre el origen de la medida de la yarda o este resulta incierto. Los pies romanos constituían un «paso». El protogermánico *cubit* o longitud del brazo ha sido reconstruido como **alinā*, que derivó en inglés antiguo como *eln*, en inglés medio como *elne* y en inglés moderno como *ell*, de 1,25 yardas (1,1 m).

¹⁷ Como apunta James Wade, al autor o al copista se le olvidó que Torrente no tenía ni escudo ni lanza, solo su espada. Verso 555: *Abowght the schyld he lappyd yt ther.*

¹⁸ La nota de Wade para el verso 559 dice: «ells. An ell was a unit of measurement commonly used by merchants in the textile industries. Its length varied from country to country, but an English ell was equal to 45 inches (for comparison, a Scotch ell was 37.2 inches and a Flemish ell was 27 inches). Going by the English measurement, then, Torrent cuts off about fifteen feet

del dragón. Aquella cosa abominable profirió tales gritos que estos hicieron retumbar todo el valle y fueron escuchados en seguida por el gigante que lo habitaba. Entonces dijo el gigante:

—Creo que hay un cristiano cerca de aquí, pues he escuchado gritar a mi dragón. Juro por Aquel que creó tanto las aguas como la tierra y todo lo que veo delante de mí, que lo va a pagar muy caro. En efecto, creo que es mi dragón quien está gritando, y estoy convencido de que con él se encuentra algún valiente cristiano, mas si me quedo aquí en mi atalaya por más tiempo y le ocurre algo a mi criatura protegida, qué mal amo voy a ser.

Sin embargo, cuando el gigante ya estaba listo para pelear, Torrente, con la protección de Dios, ya había acabado con la vida del dragón. Después de ello el joven se dirigió a la montaña, pues tenía necesidad de descansar ese día y refrescarse hasta la llegada del amanecer y hasta que las aves comenzaran a cantar alegremente en todas partes. Y ahora dejemos allí por el momento a Torrente y ocupémonos de su escudero, que Jesús proteja su alma del diablo.¹⁹ Su escudero cabalgó toda la noche por un bosque muy espeso con mucha pesadumbre y congoja tratando de hallar a su señor Torrente de quien se había separado, y de quién no sabía ni adónde había ido ni dónde estaba. Este no se atrevía a gritar o a chillar, pues estaba rodeado de bestias salvajes en el bosque oscuro. Poco antes del amanecer tomó un camino más rápido, aunque con gran temor. Y por lo que sé continuó cabalgando hasta que halló una ruta principal por la que cabalgó todo lo deprisa que pudo por temor a que lo devorasen los osos y los simios que allí había. Y cuando salió el sol y brilló con gran esplendor, el escudero vio un castillo que era hermoso y blanco.... (parece que faltan tres versos del final de esta estrofa). Al verlo el gigante, se acercó a él y le dijo:

—Amigo, ¡que Dios me ampare! ¡Sé bienvenido!²⁰ ¿Qué haces aquí en mi bosque?

—Señor —respondió el escudero—, estoy buscando, si ello no os importuna, el nido de un halcón.

—Pero ello conlleva un castigo, —respondió el gigante.

of the dragon's tail, which was, according to line 544, originally seven yards, or twenty-one feet, long». Aproximadamente, 4572 metros.

¹⁹ *Jesu hys sole fro hell schyld* (verso 587).

²⁰ A través del pronombre *thow* puede decirse que el gigante se cree superior al escudero de Torrente socialmente y lo «tutea». El escudero, en cambio, es más formal en el tratamiento hacia el gigante.

Nada más decir esto el gigante condujo al escudero a un roble, y lo que pasó después fue horrible. El gigante lo desmembró en cuatro partes,²¹ y luego colocó cada parte encima de la rama de un árbol. Señores, así actuó el gigante. Y mientras Torrente se hallaba en la montaña, a este le pareció escuchar un grito lastimero que lo llenó de espanto.

—¡Santa María!, —exclamó el noble joven—, ¿dónde estará mi buen escudero que conmigo se adentró en el bosque?

De manera que tras colocarse su armadura y montar en su corcel, se fue en busca de su escudero, y si deseáis saberlo, según pude leer, lo encontró esparcido, no hay duda de ello, en cuatro partes. El gigante, que estaba recostado sobre el árbol, vio aproximarse al noble Torrente. En verdad os digo que este demonio tenía una apariencia tan horrible que no habría nadie que quisiera enfrentarse a él. Y según cuenta la historia escrita en Roma, este gigante se llamaba Rochense. En seguida el gigante hizo un ruido espantoso y comenzó a espetar al joven Torrente así:

—¡Eh, tú, ladrón! ¡Detente ahora mismo!

—¿Qué? —respondió Torrente—, ¿estáis loco? ¡Que el mismo Dios que murió en la cruz os dé mala suerte este mismo día!²²

Nada más decir esto el gigante trató de golpear a Torrente tan fuerte como pudo. El joven logró esquivar el ataque con rapidez, mas a su pobre corcel le sacó los sesos en un abrir y cerrar de ojos. Acto seguido Torrente tomó su escudo y su lanza, y hacia el feroz gigante se dirigió logrando que este retrocediera un largo trecho²³ por una pendiente pronunciada, y obteniendo de este modo ventaja sobre él.²⁴ Cuando Torrente vio al gigante descender por aquella montaña de Péronne a toda prisa, se sintió aliviado. Finalmente, el gigante, tambaleándose sobre tierras bajas y dentro de ciénagas, fue a parar a un matorral lleno de árboles con espinas de donde no pudo moverse. Torrente, feliz por ello, aprovechó dicha circunstancia para arrojar su lanza contra él, y esta se rompió en mil pedazos. Tras ello, se acercó al gigante con su magnífica espada Adolake. Entonces el gigante demonio, que permanecía en el agua, se puso a luchar de nuevo contra Torrente cuanto pudo todo el día como un loco.

Y cuando ya estaba a punto de anochecer, el joven, que ya estaba muy cansado del combate, se puso de rodillas, y clamando al cielo dijo:

²¹ *Quarters*. Verso 618.

²² *Gef thee evyll happe thys day!* (verso 644).

²³ *Twenty fote* (verso 655).

²⁴ *Thus erthe on hym he wane* (verso 656).

—Dios Todopoderoso, ¡ayúdame! ¡Adiós, Desonell!²⁵

Mas como era de esperar, el joven obtuvo protección de Dios, pues a buen seguro no iba a dejar que aquel muriese. Así que hizo caer sobre Torrente una buena lluvia que lo refrescó a voluntad. Cuando el gigante demonio vio que el joven estaba a punto de flaquear, salió del agua pensando que iba a ganar el combate.²⁶ En verdad, vedlo ahí, Torrente estaba tan vigoroso y recuperado como antes del combate, y con más bravura que nunca se acercó al gigante demonio. ¡Que Cristo proteja al joven! El gigante demonio luchó con un cayado de hierro, y propinó tal golpe al escudo de Torrente que lo rompió en tres pedazos.

Torrente no se quedó atrás, y después de correr bajo el cayado del gigante, logró clavarle la espada²⁷ en el corazón. El gigante lanzó entonces un grito espantoso, y tras desplomarse al suelo con rapidez, Torrente le cortó la cabeza para conservarla como premio. Acto seguido Torrente se puso de rodillas, y en ese instante dio las gracias a Dios por haberlo ayudado a matar en dos combates²⁸ con sus propias manos a dos gigantes que habían matado a tantos hombres.²⁹ Luego se puso en marcha alejándose del gigante que medía unos siete mil metros,³⁰ el cual yacía ahora muerto sin cabeza sobre el campo de batalla. Como premio Torrente se llevó la cabeza de aquel. Y sin más demora el joven se dirigió hacia el castillo del gigante. Y allí, dentro de él, halló una armadura y una reluciente espada, además de otros pertrechos. Después subió a la torre del castillo donde estaba la fastuosa cama del gigante. En la cabecera de la cama había una magnífica espada que tendría por lo menos el valor de las tierras de un conde, y sobre su pomo podía leerse que dicha espada, que se llamaba Mownpolyardns, había pertenecido a un príncipe. Luego se fue a dormir a una suntuosa alcoba, y al día siguiente se fue al establo donde halló un noble y hermoso corcel de color blanco y gris.

Y tras coger las cabezas del gigante y del dragón, el joven se dispuso a partir. En verdad, señores, que este halló más tesoros en el castillo de aquel

²⁵ *Desonell, have good day!*

²⁶ U «obtener la victoria» (*the fyld*. Verso 680).

²⁷ Añadido mío.

²⁸ He traducido la palabra *journeys* como «combates», y no como «viajes». Es una opción que me da el *Middle English Dictionary* (en línea) de la Universidad de Michigan (*also, a combat, a battle*). No obstante, otra propuesta de traducción podía ser: «en dos viajes». Las formas que el diccionario tiene registradas son: **jōurney** n. Also *journai, jornei, jurnei, chornai, gurnai, jernei, aorneye & jōurnē, jorne, jurne & jōurn ī, jurni, jerni*.

²⁹ *That meny a man hathe schent.*

³⁰ *Xxiiii fotte* (verso 700). Inglés moderno: *twenty-four feet*.

gigante que en todo Portugal. Y después de cabalgar día y noche, llegó al resplandeciente castillo de su señor. Y para no hacer esta parte tan larga os diré que en cuanto el rey se fue a recibir a Torrente, lo encontró postrado de rodillas. Entonces el joven le dijo así:

—Señor, tomad esto que os entrego, pues no hallé halcones en el bosque de María Magdalena.³¹

—No importa, me alegra que estéis aquí, Torrente —respondió el rey—, pues cerca de aquí habita un gigante que es, según creo, como un demonio del infierno. No hay caballero que haya podido hacer frente a sus mandobles de lo fuerte que es en la lid.

—Señor —preguntó Torrente—, por el apóstol Santiago, ¿cómo se llama tal gigante?

—Señor —respondió el rey—, ¡que Dios me bendiga!, se llama Slogus de Fuolls.³² (No he traducido el siguiente verso porque no tiene sentido al faltar los tres versos siguientes)

Grandes y chicos se sorprendieron sobremanera al ver las cabezas que Torrente había traído sano y salvo a casa con él. Los señores dijeron:

—Su majestad, ¡por el arcángel san Miguel! Sería indigno de vos no amar al joven Torrente después de su hazaña.

Seguidamente Torrente encargó a cinco sacerdotes que rezasen en sus misas por el alma de su escudero y llorasen su muerte. Luego, y escuchad bien, señores míos,³³ aquella dama, que era tan blanca como un cisne y que ya le había dado su corazón a Torrente, se acercó hasta él. Poco tiempo después el rey de Portugal recibió cartas del rey de Aragón preguntando si sería posible casar a su amada y hermosa hija con su hijo más pequeño. Si el rey de Portugal, que ya había prometido primero su hija a Torrente, accediera a ello, entonces Torrente finalmente no se casaría con ella. Y tras entregar el mensajero las cartas al rey, aquel se marchó de nuevo a toda prisa por donde había venido sin que Torrente, que en ese momento se encontraba cazando, se percatara de ello.³⁴ Y al día siguiente³⁵ le dijo el rey a la reina:

³¹ En el verso 737 ahora se habla de «pozo» (*well*). Para mantener la coherencia en la traducción he optado por usar «bosque» nuevamente.

³² Faltan los versos 749-750. En la nota de Wade puede leerse: «*Three lines appear to be missing from the end of this stanza, perhaps containing Torrent's further telling of his exploits*».

³³ En el verso 760 *lord*. Yo lo he pluralizado en la traducción al español.

³⁴ He tratado de traducir de la mejor manera posible los versos 768-773, los cuales no son muy acertados.

³⁵ *On a mornynge (...).* Verso 774.

—Señora, os lo ruego, vos que sois sabia y juiciosa, aconsejadme la manera en la que debo proceder con el asunto que os voy a confesar. El poderoso rey de Aragón desea casar a su hijo con nuestra hermosa y noble hija Desonell.

—Señor —respondió la reina—, mi consejo es que la caséis con Torrente, pues él es el mejor partido.

—Señora —fue el turno del rey—, ¿creéis que sería justo hacer mi heredero al hijo de un conde? Vaya que no lo haré, ¡por el apóstol Santiago! Es verdad que ha logrado realizar tres grandes hazañas, pero no son mérito suyo, sino de su espada Adolake.

—Señor —le respondió la reina—, os digo lo siguiente: si os negáis a que Torrente se case con Desonell, lo hará con la hija de un caballero que es tan blanca como la leche,³⁶ y eso hablará mal de vos.³⁷

—Señora —sostuvo el rey—, cerca de aquí vive un gigante que hasta el día de hoy ha matado a muchos hombres. Si Torrente lucha contra él y le hace caer en una celada, prometo concederle la mano de mi amada hija. Pero pongo la siguiente condición: que nadie, absolutamente nadie, ni escudero ni ayudante, habrá de acompañarlo.

—Señor, ¡que Dios me bendiga! —dijo la reina—, incluso presionado de tal manera, saldrá de nuevo victorioso.³⁸

Y cuando repicaron las campanas de la iglesia, el rey y la reina, después de levantarse, se dirigieron juntos acompañados de su séquito y de Torrente a oír misa, tal como mandan los cánones de la Santa Madre Iglesia, entre notas musicales y en medio de una gran pompa y boato. Y llegada la hora de la comida y nada más escucharse el sonido de las trompetas, los caballeros se pusieron en fila. ¡Qué hermoso espectáculo pudo contemplarse allí! Torrente se dirigió entonces a la mesa que le correspondía según su rango nobiliario inferior junto a escuderos que tarde o temprano habrían de convertirse en excelentes caballeros. Y cuando todos estuvieron sentados en sus mesas, el rey, que no se olvidó del asunto que hablase en su momento con la reina, le dijo a Torrente:

—Torrente, por la salvación de mi alma, tengo entendido que os complacería casaros con mi hija, a quién amáis desde hace algún tiempo.

³⁶ En el verso 794 puede leerse *ase whyt ase walls bone*. Lit. «Tan blanca como el hueso de una ballena».

³⁷ *Therof wyll speke schame* (verso 797).

³⁸ Lit. «Vendrá de nuevo» (verso 809: *and wyll commyn ageyne!*).

—Sí, mi señor³⁹ —respondió Torrente—, por mi honor que lo haría de buen grado si fuera un hombre rico, ¡a fe mía!⁴⁰

—Si os atrevéis a superar una prueba por medio de las armas —dijo el rey, Desonell será vuestra para siempre.

—Bien —respondió Torrente—, mas antes de que me marche, me aseguraréis la mano de vuestra hija, así como de mis derechos como heredero ante veintisiete caballeros (parece que faltan aquí tres versos).

Y todos ellos eran amigos de Torrente.

—Nobles señores —dijo Torrente—, si es que regreso de nuevo algún día aquí con la ayuda de Dios, sed mis testigos en este mismo lugar de lo que ha dicho hoy el rey. Y en cuanto sepa hacia dónde tengo que viajar, me preparé para partir.

—En la tierra de Calabria —dijo el rey— vive un gigante tan fuerte como aguerrido que se llama, tal como os dije, Slogus.⁴¹ Que Dios permita que podáis partir hacia allí de inmediato.

—Entonces —dijo Torrente—, ¡adiós a todos!⁴² No regresaré hasta haber luchado con el gigante.

Nada más decir estas palabras y antes de montar sobre su valioso corcel y partir hacia Calabria, el joven quiso despedirse antes de Desonell. Cuánto lloró la joven, y cuánta lástima causó en muchos corazones, mas para consolarla⁴³ Torrente le dijo:

—¡Calmaos, mi señora! Regresará de nuevo junto a vos con la ayuda de la Virgen María.

Seguidamente el joven se montó sobre su corcel. ¡Que Dios lo proteja en su camino hacia lo desconocido! Y sucedió que aquel tomó un camino directo que lo condujo a través de Provenza hacia el castillo del rey, castillo que estaba situado junto al mar. Al llegar a él le dijo al portero:

—¡Eh, amigo! Te lo ruego, entra en el castillo y dile al rey que aloje por una noche, si ello le place, a Torrente de Portugal.

Acto seguido el portero se fue sin rechistar hasta donde estaba el rey, y poniéndose de rodillas ante él le dijo:

—¡Que Dios os bendiga, señor! Vengo de parte de Torrente de Portugal. Os ruega, si ello os place, que lo alojéis como huésped en el castillo una noche.

Entonces dijo el rey:

³⁹ Añadido mío.

⁴⁰ *Parmafay!* (verso 830).

⁴¹ En el verso 850 ahora aparece *Slochys*.

⁴² Agregado mío.

⁴³ Agregado mío

—Por Nuestro Señor Jesucristo que murió en la cruz,⁴⁴ en verdad no hay nadie en toda la Cristiandad más bienvenido en este castillo.⁴⁵

Luego se levantó el rey, y se fue hasta la misma puerta del castillo junto con otros señores y excelentes caballeros que se habían alegrado de la llegada de Torrente. Y tras conducir al recién llegado al comedor, se mandó traer para él las más suculentas viandas.

—Señor —dijo el rey—, decidme, os lo ruego, ¿dónde están vuestros nobles escuderos?

—Su Majestad⁴⁶ —respondió Torrente—, me dirijo a luchar contra un poderoso señor,⁴⁷ y este que veis colgando de mi costado es mi escudero,⁴⁸ aparte de él no hay hombre alguno que me acompañe.

—Señor —dijo de nuevo el rey—, si me permitís que os lo pregunte, ¿dónde ha de ser la lid?

—Señor —respondió con franqueza Torrente—, con total seguridad en Calabria. Presto estoy ya para dirigirme hasta allí con el fin de pelear sin tregua y hasta el final con mi rival junto a la costa y para satisfacción de ambos. Y sabed bien que ningún caballero se atreverá a acercarse durante la pelea por miedo a los terribles mandobles que allí van a oírse.

—Por el amor de Dios —fue el turno del rey—, os aconsejo que no vayáis a aquel lugar, y os voy a decir por qué. Muchos hombres han venido hasta aquí de día y de noche solicitando mi ayuda, pues habita allí un gigante conocido por todos que ha destruido ciudades grandes y pequeñas y todo lo que ha hallado a su paso, y tal como dice la historia escrita en Roma, dicho gigante fue engendrado por el propio diablo mientras su madre dormía. Por san Adriano, seguid mi consejo, dejad que otro caballero luche con el gigante. Si os quedáis aquí conmigo, os concederé la mano de mi amada hija, y si es vuestro deseo, pondré en vuestras manos dos ducados.

—Os doy las gracias por ello, señor —dijo el joven—, mas ya he dado mi palabra de luchar contra él, por ello es menester que me marche hasta allí para tal fin.

—En nombre de Dios Todopoderoso —dijo el rey—, ¡que Jesús permita que regreséis sano y salvo de nuevo!

⁴⁴ *The kyng swere by Hym that dyed on tre* (verso 888). Me ha parecido mejor en la traducción al español poner su juramento en estilo directo.

⁴⁵ *There ys no man in Crystyanté // More welcome to me!* (versos 889-90).

⁴⁶ *Syr* (verso 900).

⁴⁷ *Lord* (verso 900).

⁴⁸ *Squyer* (verso 901). Torrente se refiere a su espada metafóricamente.

A continuación, se escuchó el sonido de las trompetas y de las arpas, y los trovadores comenzaron a cantar alegres y hermosas canciones. Y llegada la hora, todos se marcharon a dormir. A la mañana siguiente Torrente se despidió del rey y de sus caballeros, y emprendió su camino por la costa. ¡Que Dios lo ampare durante su viaje! Tras tomar un camino principal, el joven llegó a Calabria en dos o tres días. Entonces se topó con personas delante de él que tiraban con gran rapidez de pesadas carretas con el fin de alejarse de la ciudad.

—¡Santo Dios! —exclamó Torrente—, decidme, buenas gentes, ¿qué os asusta tanto que huis con tanta premura?

—A lo largo y a lo ancho de estas tierras vive un gigante que no deja vivo a nadie con quien se topa —respondieron aquellas gentes.⁴⁹

—¡Santo Dios! —exclamó Torrente de nuevo—, ¿dónde he de hallar a una criatura tan abominable?

—En un castillo cerca del mar —respondieron de nuevo—. Su nombre es Slogus,⁵⁰ y ha matado a muchos hombres. Sabemos bien donde se halla: a las puertas de la ciudad de Hungría.⁵¹ De allí no se irá hasta que encierre en una mazmorra a su poderoso rey para que él pueda convertirse en el único señor de estas tierras.

Al escuchar esto, Torrente se dirigió cabalgando sin demora hacia la ciudad tan rápidamente como pudo hallando en su camino barreras y enormes puertas que habían sido derribadas por el gigante. También halló delante de él a numerosos soldados. A más de cincuenta había matado aquel demonio sin piedad, y ahora sus cuerpos yacían allí sin vida con las terribles heridas que les habían sido infligidas. Cuando Torrente vio dicha escena, en verdad pensó que, si Desonell no fuera tan hermosa como era, le hubiera parecido injusto y poco favorable el trato que había hecho con el rey de Portugal. Entonces el joven se detuvo por un momento sin desmontar para ponerse a rezar a Dios que murió en la cruz:

—Señor, Tú, que gobiernas todo según Tu voluntad, concédeme la gracia de obtener la victoria permitiendo que someta sin pérdida de tiempo a este

⁴⁹ Agregado mío.

⁵⁰ Ahora aparece *Slongus* (verso 967), pero voy a seguir manteniendo en la traducción en español *Slogus*.

⁵¹ La nota de Wade correspondiente al verso 970 reza así: «*Cyté of Hongryé. M suggests that the author has conflated Calabria and Hungary, perhaps because both had coastlines on the Adriatic Sea. He also notes a possible (though improvable) connection to Zungria, a city “in modern day Calabria . . . which was in existence by 1310 and is located on the coast” (p. 185n986)*».

demonio en la liza tanto con mi lanza como con mi escudo. Y dado que es parte del destino del hombre morir algún día, ¡lucharé hasta el final mientras me queden fuerzas!

Así dijo el joven Torrente con el fin de mantener la moral alta, y después de pedir a Jesús que lo ayudase en el combate, buscó con ansia un lugar para luchar que fuera de su agrado. Luego se puso a probar su espada,⁵² su escudo y su lanza para ver si estaban en buenas condiciones, y cuando hubo hecho esto, hizo sonar en seguida su cuerno, lo que hizo que el gigante Slogus⁵³ viese donde estaba el joven.

—Si sois un caballero o venís de buen linaje —dijo Torrente—, probad vuestros mandobles y fuerza conmigo, pues, ¡por la cruz de Cristo!, para eso he venido.

—¡Por la cruz de Cristo, caballerete! —dijo el gigante—, en verdad ha sido el propio demonio quien os ha traído hasta mí. Escuchadme bien, bellaco imberbe,⁵⁴ os voy a retorcer la nariz de tal manera que vais a contemplar del dolor las mismísimas puertas del infierno.

Y nada más decir esto, el malvado gigante⁵⁵ se dirigió hacia Torrente cabalgando todo lo rápido que pudo llevando sobre su espalda un cayado que medía casi cuatro mil metros de largo,⁵⁶ mas el joven, que no era tan grande como el gigante, decidió no distanciarse de él demasiado hasta que uno de ellos resultase muerto en el combate. Por cierto, el malvado gigante⁵⁷ solo tenía un ojo, algo jamás visto en ningún lugar del mundo.⁵⁸ Gracias a la ayuda de Dios y de san Agustín el joven lanzó con gran pericia su lanza hacia aquel en cuestión de segundos. Entonces el gigante comenzó a lamentarse con gran dolor.⁵⁹ Todos quienes se hallaban en la ciudad esperaron el desenlace encima

⁵² Esto es lo que dice al respecto Wade con relación al término *spere* («lanza») del verso 1000: «*Spere. “Sword,” perhaps, makes better sense here. Torrent soon tests his spear and shield (line 1001), so it seems most logical that he would want to test his third weapon — his sword — here, rather than testing his spear twice*». De ahí que yo haya optado por traducir *spere* por «espada» y no por «lanza».

⁵³ En el verso 1006 aparece Slongs of Flonthus.

⁵⁴ *Thow berdes gadlyng* (verso 1016).

⁵⁵ *Thef* (así aparece referido el gigante en el verso 1025). El término en inglés medio puede significar no solamente *thief*, sino *wretch, scoundrel, evildoer, a despicable person or being...*

⁵⁶ *Ten fot long and thre* (verso 1020).

⁵⁷ *Thef* (también aparece de esta manera en el verso 1027).

⁵⁸ *Soche sawe I never none, // Neyther be nyght nor be day* (versos 1028-29). Lit.: (...) «ni de noche ni de día».

⁵⁹ *Rore* (verso 1033).

de las murallas. Aunque el ojo del gigante⁶⁰ colgaba ahora, este se dispuso a atacar por todos los flancos toda esa noche de verano colocando su espalda contra la pared, lo que impidió a Torrente acercarse a él para atacarlo. En verdad ese malvado gigante sabía luchar de lo lindo, mas sangraba con tanta abundancia que dejó caer su cayado, pues ya estaba herido de muerte.⁶¹

Viendo esto, Torrente se dirigió corriendo hacia el gigante con una lanza que clavó con fuerza en el cuerpo de este con la ayuda de Dios Todopoderoso. Entonces todos los que se hallaban en la ciudad se alegraron mucho de que por fin este gigante estuviera muerto, y pronto corrieron hasta él con garrotes de madera.

—¡Que Dios me bendiga!⁶² —exclamó Torrente—, ¡mantened intacta la cabeza del gigante! Si se rompe, Dios no lo quiera,⁶³ será mucho más difícil cargarla.

En ese instante todos lo que estaban allí, que sumaban más de trescientas personas, hicieron lo que el joven les dijo. Cuánta alegría había entre todas ellas después de que el gigante hubiera muerto. Entonces el rey de Calabria se dirigió hacia Torrente, y tomándolo de la mano, lo codujó hasta el salón, ordenando a los escuderos que lo despojasen de su armadura y lo vistieran con otros atuendos.⁶⁴

Los músicos que se encontraban cerca de la pared comenzaron a tocar sus instrumentos, y después los caballeros se pusieron en fila para dirigirse a la mesa destinada a los nobles.⁶⁵

⁶⁰ *Fynds* (verso 1036).

⁶¹ *Hys dethē to hymē ys dyght* (verso 1044).

⁶² *So mut I thee* (verso 1052). Esta exclamación ya ha aparecido en varias ocasiones a lo largo del poema. La he traducido hasta el momento «que Dios me bendiga». Significa: *so may I thrive, as I may prosper, as sure as I hope to prosper* (verso 1052). En boca de algún gigante he optado por traducirla: «¡Que la fortuna me acompañe!».

⁶³ *So God me sped* (verso 1054). En ocasiones anteriores traduje dicha exclamación como “¡que Dios me ampare!”

⁶⁴ *Wede* (verso 1065).

⁶⁵ *Deyse (dais:* verso 1068). (1) A raised platform, dais; the place occupied by a king, councilors, judges, etc.; ?also, a throne, the judge's bench; (b) heigh ~, high platform, exalted place; (c) at (on, upon) ~, on the dais, on the throne, presiding over court or council, on the bench, in judgment; biginnen the ~, to take the chief seat (s) on the dais; taken the ~, ascend the platform, take a position of leadership; (d) a ~, in a place of honor, honorably; on ~, in a place of honor, enthroned, in honor, honored, honorably. (2) The dais at a feast or meal, the place of honor; ?also, the table of honor; (b) heigh ~, the high dais; ?also, the high table; (c) at (on, upon) ~, upon the dais at a feast, etc.; biginnen ~, to take the chief seat on the dais; holden the ~, preside over a feast. Fuente: *Middle English Dictionary*: University of Michigan https://quod.lib.umich.edu/m/middle-english-dictionary/dictio_nary

—Señor —preguntó el rey a Torrente—, ¿de dónde sois?

—De Portugal, Su Majestad⁶⁶ —respondió él—, vine hasta aquí para enfrentarme a la muerte.

Y al día siguiente el rey le dijo a Torrente muy gentilmente las siguientes palabras que vais a escuchar ahora:

—¿Os gustaría acompañarme un rato para ver la mansión del gigante,⁶⁷ así como toda su heredad?

Dicho esto, ambos se dirigieron al castillo, el más sumuoso y magnífico que jamás hubieran visto jamás.

—Señor —dijo el rey—, por Dios Todopoderoso, dado que vos matasteis al gigante, este castillo os pertenece y, por lo tanto, os hago responsable de él al entregároslo en propia mano, y, además, os concedo también un condado a perpetuidad sin que vos ni vuestros herederos, ¡que Dios me guarde!, tengáis que pagar ningún tributo por el mismo.

Escuchad, señores, y también todos aquellos que deseéis saberlo, os diré que a este sumuoso castillo se le llamaba el castillo de Córdoba. Y después de estar en él dos o tres días, Torrente se marchó de allí como un soldado de a pie,⁶⁸ y se dirigió a ver al rey de Provenza, a cuyo hijo, recordadlo bien,⁶⁹ había rescatado un día. Los caballeros estaban dichosos y alegres de que Torrente hubiera regresado con ellos sano y salvo para que pudiesen competir con él en justas y torneos.⁷⁰ Y fue en ese momento cuando el joven se enteró con toda certeza de que Desonell iba a casarse con un rey extranjero. Y ahora, escuchad, señores míos, lo que pasó después, y cómo el joven dejó a un lado su porte cortesano para vestirse con su resplandeciente armadura. Hecho esto se puso de rodillas ante el rey diciéndole así:

—Mi buen señor, por caridad, ¡armadme caballero!⁷¹ Bien sé que estáis enterado de que la hija de mi señor va a casarse con un noble poderoso.⁷²

⁶⁶ Sir (verso 1070).

⁶⁷ Geaunts dwelling (verso 1076).

⁶⁸ Both at knyght and knave (verso 1095). El *Middle English Dictionary* de la Universidad de Michigan recoge la acepción de *foot soldier* para *knyght/knight and knave*. (B) a *foot soldier; knight and ~, yemen and knaves*, etc. Así lo he entendido en el verso indicado.

<https://quod.lib.umich.edu/m/middle-english-dictionary/dictionary/MED24395>

⁶⁹ Añadido mío.

⁷⁰ That they myght with hym play (verso 1101).

⁷¹ Yeve me order of knyght! (verso 1110). Asumimos que es en este momento cuando Torrente es nombrado caballero.

⁷² To a man of myght (verso 1113).

—Señor —respondió el rey—, creo que ha de casarse con el príncipe de Aragón⁷³ dentro de siete días.⁷⁴ Vamos, os voy a armar caballero para que podáis estar allí a tiempo y probar que sois digno de la orden de caballería. Pronto, conseguíos armas resplandecientes que sean dignas de un caballero.

Entonces en ese preciso instante Torrente pidió que se le trajera un magnífico escudo. Escuchad bien cómo era. Tenía grabado con gran esplendor en su superficie, que estaba pintada de azur, un cuadrado dorado. También podía verse dibujado en él a un dragón que mostraba sus feroces colmillos mientras luchaba con él⁷⁵ en una pelea sin cuartel.⁷⁶ La cimera de su casco había sido hecha de oro resplandeciente. Bien, así se vistió Torrente para probar de este modo que era digno de la orden de caballería.⁷⁷

Tiempo después, los señores, más de los que puedo contar, se reunieron en el salón principal. ¡Qué gran maravilla era verlos a todos reunidos allí! Y en aquel mismo lugar Torrente, con toda certeza, les escuchó decir que Desonell, a quien tanto amaba, iba a casarse. En verdad, no podría haber escuchado peores noticias, y no quiso seguir escuchando más, así que evitó entrar en el salón principal hasta la hora de la comida cuando hicieron su entrada el rey y muchos caballeros. Y cuando ya estaban todos sentados, contentos y alegres, Torrente entró por la puerta del salón montado a caballo y vestido con hermosas y resplandecientes armas acompañado de un escudero de noble porte. Acto seguido se dirigió hasta la dama Desonell que estaba ricamente ataviada.

—Señores —dijo Torrente—, reto a quien lo deseé a tres justas en el salón o a entregadme a Desonell con todas las de la ley.

Entonces el rey de Aragón⁷⁸ hizo sentar a Desonell a su lado con el fin de defenderla con valentía.⁷⁹

—Me niego a entregaros a esta dama —respondió el rey.

Y su hijo intervino así:

—¡Que Dios me bendiga! No permitiré que nadie juste por la que ha de ser mi esposa, mas si tanto deseáis pelear, como nunca llevé a cabo hazaña alguna por el amor de ella, hoy habré de hacerlo. Vedlo vos mismo.

⁷³ De *Eragon* (verso 765) cambió a *Aragon* (verso 1115). De cualquier manera, he optado por traducirlo en todos los casos como Aragón.

⁷⁴ *By this day sevynnyght* (1116).

⁷⁵ *A dragon lying hym besyde* (verso 1126). Asumimos que se trata de Torrente.

⁷⁶ *All fyghtyng as they were* (verso 1128).

⁷⁷ *Thus previd he hym there* (verso 1131).

⁷⁸ Nuevamente *Aragon* (verso 1153).

⁷⁹ *Nobely* (verso 1154).

—¡Ay! —exclamó la amada Desonell—, no me moveré de aquí hasta que Torrente reclame su derecho sobre mí tras vencer en la justa.⁸⁰

En ese momento las trompetas comenzaron a sonar todas juntas, los caballeros se dispusieron en un solo grupo, y las damas se inclinaron sobre las murallas del castillo para observar la justa. En seguida el príncipe y Torrente se abalanzaron el uno sobre el otro en la lid. Y fue tan dura la acometida de Torrente que de un solo golpe derribó al príncipe y a su caballo haciendo pedazos su lanza. Así que, escuchad bien, señores,⁸¹ el príncipe y su caballo cayeron al suelo al mismo tiempo. La verdad es que después de siete años de aprendizaje el príncipe no había aprendido a blandir arma alguna con destreza.

—¡Qué Dios me guarde! —exclamó Torrente—, y ahora, si habéis de hacerme justicia en la tierra, todavía estoy dispuesto a justar dos veces más.

Los señores de mayor abolengo permanecieron en silencio sin decir nada por temor a recibir una buena paliza de manos de Torrente. Entonces se llevaron al príncipe de Aragón, que no se sostenía en pie, con la estima y el honor heridos.⁸² Al día siguiente, Torrente no entró en el salón principal hasta que todos se hubieron sentado a la mesa y, tras dirigirse a la mesa del rey (de Portugal) disfrazado como su escudero⁸³ y sin sus vistosos zapatos,⁸⁴ y poner la cabeza del gigante⁸⁵ encima de la mesa, dijo:

—Su majestad, ¡valorad bien esto que aquí os traigo y cumplid lo prometido!, o de lo contrario habrá pelea.

Todos los caballeros se quedaron sin habla en la mesa; nadie osó decir nada, excepto que Torrente había hecho lo que el rey de Portugal le había pedido.

—Escuchadme atentamente, señores de noble linaje, por el amor de Dios Todopoderoso. El rey de Portugal me prometió a su amada hija para que se convirtiera en mi esposa, así como la mitad de su reino durante toda su vida con la condición de que yo luchase con un gigante malvado y monstruoso. Ahora decidme, señores aquí presentes, si él ha cumplido lo prometido o no.

Entonces todos cuantos se encontraban allí, rey y caballeros, lo maldijeron. Luego el rey de Aragón dijo las siguientes palabras:

⁸⁰ «Full longe may I sitt here, // Or Torrent chalenge me!» (versos 1163-4).

⁸¹ Agregado mío.

⁸² No están claros los tres versos siguientes: 1186-88.

⁸³ No se sabe muy bien por qué se ha disfrazado como su escudero.

⁸⁴ *Couped shone* (verso 1194). Se trata de «zapatos cortados» (o *slashed shoes*) que suelen llevar los caballeros en los romances medievales, tal como apunta James Wade en la versión digital de *Sir Torrent of Portingale*.

⁸⁵ *Hede* (verso 1195). Asumimos que se trata de la cabeza del último gigante.

—Torrente, no sé de lo que me habláis, aunque bien sé que sois un gran guerrero —y tras jurar por san Griffin añadió—, no tendréis jamás a Desonell si no es luchando con la espada. Además, sabed que los señores de mayor abolengo ya se la han llevado a la iglesia para casarla con mi hijo. Pongo por testigos a los aquí presentes.

—Rey Calamond, despedíos entonces —dijo Torrente—, juro por Dios que pagaréis por ello.

El emperador de Roma que allí se encontraba entre los reyes presentes dijo:

—Señores, tened a bien escucharme, el rey pensó que este escudero que ha traído esta cabeza hasta aquí y que se había ido en busca de peligrosas hazañas había muerto. Mi consejo es que se zanje esta cuestión en un torneo de a dos sin que se ponga en peligro la vida de nadie.

Los señores de mayor abolengo que allí se encontraban disfrutaron de lo lindo con las aventuras que se habían contado acerca del escudero que no era sino Torrente, y dispusieron que se organizara el torneo cuanto antes. Entonces se le ocurrió al rey (de Portugal) hacer traer al mismo Satanás, esto es, a un gigante llamado Cate para hacerlo caballero él mismo y otorgarle todas sus tierras si luchaba con Torrente.

Cuando los mensajeros comunicaron al gigante las noticias del rey, aquel juró que lucharía con el noble joven, el cual no estaba enterado aún del asunto,⁸⁶ y ordenó que se le preparase dos o tres estacas de hierro para ello. Entonces el rey y los caballeros decidieron en consejo que no habría de lucharse en tierra, sino en una enorme isla que se hallaba muy lejos, mar adentro, lo cual supondría para todos mucho esfuerzo. Si Cate matase al noble Torrente, la mitad de Portugal habría de ser del gigante, y entonces haría con dicho país lo que quisiera, y si el caballero Torrente,⁸⁷ que era superior a tres hombres juntos,⁸⁸ venciera al gigante, este obtendría la mitad de Aragón. El gigante viajó en barco hasta la isla que estaba cubierta de exuberante y colorida vegetación. En cuanto al caballero Torrente,⁸⁹ que aún no había partido hacia la isla,⁹⁰ hizo su aparición ante un grupo de señores galopando encima de un corcel con la mejor de sus armaduras.

—Señores —dijo Torrente—, un caballero debe luchar encima de su corcel.

⁸⁶ *Though he there of ne wott* (verso 1249).

⁸⁷ Ahora ya aparece como *Sir Torrent* (verso 1259).

⁸⁸ *Was better than suchē thre* (verso 1261).

⁸⁹ De nuevo como *Sir Torrent* (verso 1265).

⁹⁰ Agregado mío.

—¡No! —dijeron estos—, pues vuestro rival es tan pesado que ningún corcel podría soportarlo sobre su lomo.

—¡Maldito sea entonces para siempre el muy traidor! —exclamó Torrente.

—Señor —le aconsejaron algunos señores—, comulgad cuanto antes y confesaos de vuestros pecados.

Así pues, Torrente levantó las dos manos hacia Dios y, dándole las gracias, comenzó a rezar:

—Señor mío Jesucristo, te ruego que me envíes vigor y fuerza en este día para poder enfrentarme al gigante demonio.

Acto seguido el caballero Torrente se dirigió al barco con la gracia infalible que Dios le había enviado. Todos los señores de aquella nación desde Roma hasta el mar Mediterráneo permanecieron en tierra observando todo lo que pasaba. Cuando el caballero Torrente fue conducido a la isla, los marineros se lo llevaron a toda prisa hasta el gigante. Al verlo, el gigante le dijo:

—Que la fortuna me sonría, señor, sed bienvenido, pues la muerte no se os puede negar.

Y dicho esto el gigante decidió dar el primer golpe lanzando con fuerza su cayado contra Torrente, acción esta que alegró mucho a aquel malvado. Entonces el caballero Torrente se acercó a Cate... (se ha perdido el verso siguiente). Torrente pensó que había matado al malvado gigante, mas a este último no se le ocurrió mejor opción que correr lo más rápidamente que pudo hacia el mar. El caballero Torrente cogió cuantos guijarros pudo, sobre todo los que eran más fáciles de asir y los que eran redondos, y comenzó a arrojárselos al gigante con tanta rapidez que acabó por herirlo fatalmente y dar con él en tierra. Muchos caballeros que se hallaban muy lejos de la lid pudieron escuchar los gritos del gigante demonio.⁹¹ Y como era habitual en él, el caballero Torrente, después de dar las gracias a Jesús, el hijo de María y rey celestial, por la fuerza que le había enviado por gracia Suya, dijo a los allí presentes:

—Señores, os ruego que me enviéis un bote, pues ya está a punto de anochecer.

⁹¹ Sir Torrent gaderd good cobled stony // Good and handsom for the nonys, // That good and round were. // Meny of them to hym he caste, // He threw stony on hym so faste, // That he was sad and sore. // To the ground he did hym fell, // Men myght here the fend yell, // Halfe a myle and more (versos 1300-08).

Nada más decir esto Torrente,⁹² se mandó traer una galera para poder arrastrar al gigante a tierra. ¡Cuánto maravilló dicha criatura a quienes la vieron!

Hecho esto, se ocuparon rápidamente del apuesto caballero Torrente y lo condujeron en barco hasta el castillo del rey de Aragón.⁹³ Allí se encontraban el emperador de Roma, así como los reyes de Provenza, Calabria y dos o tres reyes más. Todos ellos dieron al caballero Torrente lo que había ganado, tanto la tierra prometida como a la dama Desonell,⁹⁴ y dijeron que bien merecido se lo tenía. El caballero Torrente ya podía disponer a placer en Aragón de la rica ciudad de Carrión.⁹⁵ Después los arzobispos procedieron a separar al príncipe de Aragón de la dama Desonell de acuerdo con las leyes eclesiásticas y cumpliendo estrictamente con las normas que exigía dicha ceremonia. Y puesto que el caballero Torrente había derribado al gigante demonio, los señores de mayor abolengo lo colmaron de honores como merecía considerándolo un esforzado caballero.

—Bien sé —dijo el rey (Calamond)—, que habéis luchado por mi hija y por mi tierra. En verdad, bien os habéis ganado la mano de ella.

De modo que Torrente hizo entrega a la abadía de san Nicolás de Bari un enorme condado y mucho más, por amor al poderoso Jesús que tanto lo ayudó día y noche en sus combates. Y finalmente todos los señores que allí estaban pasaron junto a él rindiéndole honor y pleitesía. La reina de Portugal estaba feliz de que el caballero Torrente hubiera regresado sano y salvo tras el combate con el gigante, y dio por ello las gracias a Dios.

—Bien sé —volvió a hablar el rey (Calamond)— que habéis luchado por la mano de mi hija y por mi tierra, y a partir de ahora os cuidaré como a mi propio hijo, y no os pondré de nuevo a prueba, sino que permaneceréis conmigo medio año y un día mientras gozáis con deleite de la compañía de Desonell.

—Que Dios me bendiga —respondió Torrente—, lo dicho por vos no puede parecerme mejor, de modo que estoy de acuerdo con todo ello.

⁹² Agregado mío.

⁹³ Agregado mío. Asumimos que lo conducen al castillo del rey de Aragón, aunque no está claro.

⁹⁴ *The woman* (verso 1325).

⁹⁵ Es posible que se trate de Carrión de los Condes, en Aragón. En la versión digital de James Wade leemos lo siguiente: «Cardim suggests this may be the modern city of Carrión de los Condes, in Aragon ("Torrent of Portygale," p. 133). M further speculates that it was chosen because it was on the popular pilgrimage route to Santiago de Compostella (p. lxxix)».

Después de la comida, escuchad bien lo que os digo, Torrente se fue a la alcoba de Desonell para hablar con ella. Entonces la altiva damisela le hizo sentarse en su lecho,⁹⁶ y a continuación le dijo:

—¡Sed bienvenido!

Y fue tal el recibimiento⁹⁷ que esta dama de noble alcurnia dispensó al caballero que en su alcoba permaneció él con ella toda la noche.⁹⁸ Y allí en el castillo (del rey de Aragón) permaneció más de doce semanas hasta que le llegaron misivas del rey de Noruega en las que este rogaba a Torrente por el amor de Jesús que, si no tenía inconveniente, viajara a tierras noruegas como un esforzado caballero para luchar contra un gigante que tenía la intención de destruir sus tierras. A cambio le concedería la mano de su preciada hija y la mitad de Noruega con todo lo que había en ella.⁹⁹

—¡Qué Dios me guarde! —dijo el caballero Torrente—, ya tengo suficiente para vivir, y ya no deseo nada más. Sin embargo, si me piden algo por el amor de Jesús, no tendré más remedio que tomar la armas, dado que de ÉL recibí su gracia y favores en los combates anteriores. Aquí y ahora, y en propias manos, os hago entrega de toda mi tierra, que no habrá de ser sino para vuestra hija Desonell si es que muero allí en esta nueva aventura.

Y dichas estas palabras, se fue a despedirse cortés y gentilmente de su dama Desonell topándose con más de cincuenta caballeros que estarían dispuestos a traicionarlo a cualquier precio.

—Desonell, he venido a despedirme de vos. Debo partir ahora con el fin de proteger la tierra de un rey. Tomad estos anillos de oro, y guardadlos bien, mi noble dama, en caso de que Dios nos envíe un hijo.

Entonces la dama cogió los anillos con suma tristeza, y tres veces se desmayó cuando llegó el momento de la partida del caballero. Después se preparó el barco en el que habría de viajar este, así como sus aparejos y todo aquello que él habría de llevar: su corcel de guerra y sus armas. Y aquellos nobles caballeros que iban a viajar con el joven caballero se despidieron

⁹⁶ *Bed syde* (verso 1364). No quise traducirlo como «cabecera».

⁹⁷ *Gestenyng* (verso 1366): *hospitality*.

⁹⁸ Muy interesante la nota de Wade con relación a los versos 1366-68): «*Such gestenyng she . . . that lady gent. This is typical of the kind of veiled language used to indicate lovemaking in romance. Such gestenyng she a-right, // That there he dwellid all nyght, // With that lady gent (1366-68)*».

⁹⁹ *And halfe Norway far and nere, // Both be hold and be hyll* (versos 1379-80).

también de sus amigos.¹⁰⁰ En cuanto al rey Colomond,¹⁰¹ es indudable que este deseaba con todas sus fuerzas que el caballero Torrente no regresara jamás vivo de su aventura. Así pues, que Dios le colme de desventuras por pensar de esa manera. Pasados quince días, el caballero Torrente llegó al agreste país de Noruega gracias a los vientos favorables¹⁰² que procedían del oeste. En efecto, así fue. Como veis no pasó mucho tiempo antes de que él y los hombres que lo acompañaban divisaran la costa de Noruega¹⁰³ ... Y aprovechando el viento tan favorable del que gozaba el caballero, estos continuaron navegando con determinación, y un poco antes de la medianoche anclaron cerca de un terreno boscoso.

—Estamos seguros de que ya hemos anclado en la tierra del gigante —dijeron los marineros.

—Mi consejo —dijo el capitán del barco— es que bajemos las velas y rememos mientras tengamos esta corriente tan favorable que nos ayuda. Señor, por Dios Todopoderoso, el gigante que habita cerca de la montaña pasa por aquí todas las noches. Mi señor, el rey, no luchará hasta que él os vea, pues su honor depende de vos.

—Bueno, ya que hemos llegado a este país —respondió Torrente—, os doy mi palabra de caballero¹⁰⁴ de que esta misma noche pelearé con el gigante.¹⁰⁵

Dicho esto, el caballero Torrente se puso su armadura en seguida tomando en la mano su escudo y su lanza, y lo mismo hicieron todos sus caballeros sin excepción.

—¡Que Dios nos bendiga! —exclamaron los marineros—, confesémonos los unos a los otros antes de bajar a tierra.

—¡Que Dios me ampare! —dijo el caballero Torrente—, primeros habremos de enfrentarnos a nuestro enemigo, y sabed bien¹⁰⁶ que mi señor nunca me abandonó en lance alguno. Caballeros, ¡por el amor de Jesús que murió en la cruz!, mostraros animosos, pues Él será nuestro guía y protector.

¹⁰⁰ *Toke her leve at theyre frend* (verso 1408). *Toke her leve at theyre frend* (verso 1408).

¹⁰¹ Ahora aparece así con esa grafía: *Colomond* (verso 1410). Ahora aparece así con esa grafía: *Colomond* (verso 1410).

¹⁰² *Noble* (verso 1417).

¹⁰³ Parece que falta un verso a partir del verso 1419.

¹⁰⁴ *Here my hond!* (verso 1436). O «os prometo que» / «os doy mi promesa». *Here my hond!* (verso 1436). O «os prometo que» / «os doy mi promesa».

¹⁰⁵ *Tonyght wyll I ryde* (verso 1438).

¹⁰⁶ Agregado mío.

Después, como puede leerse en el libro escrito en Roma donde aparece la historia del caballero Torrente,¹⁰⁷ todos ellos atravesaron un bosque de árboles de ramas extensas¹⁰⁸ que habían sido traídos de Brasil, y en donde hallaron también rondando por doquier leones,¹⁰⁹ osos y otras bestias salvajes. Esto hizo que los hombres que acompañaban a Torrente huyeran como traidores y regresaran al barco para hacerse a la mar aprovechando la corriente y alejarse de la costa a remo lo más rápidamente posible, dejando solo a su suerte al joven caballero entre aquellas bestias salvajes. Y poco tiempo después, esos mismos hombres y marineros desembarcaron, según creo, en otra parte de Noruega en la que había un castillo fortificado al que se dirigieron sin demora para ver al rey y contarle la historia falsa¹¹⁰ ... de que el caballero Torrente no quiso luchar con el gigante, aunque el mismo rey le hubiera prometido todo aquel hermoso y enorme país.

—Su majestad —dijo uno de los marineros—, vos mismo tenéis a vuestro servicio a diez o doce condes, mejores guerreros no conozco (111).¹¹¹ Enviadlos¹¹² (112) por doquier para que le bajen los humos al gigante que se ha llevado a vuestra hija.

—Preferiría —respondió el rey—, que fuera ese caballero que posee la gracia de Dios Todopoderoso quien estuviese aquí para matar al gigante.

En verdad, aquel poderoso rey desconocía que en esos momentos el caballero cabalgaba solo sin rumbo fijo por el bosque. Gracias a la ayuda de Dios que con él estaba logró evitar a todas esas bestias salvajes hasta llegar a un cerro elevado. Y un poco antes del amanecer, escuchó ruidos y gritos procedentes de un valle. Entonces hasta allí se dirigió para ver qué nueva aventura le depararía el destino. Se trataba de dos dragones fuertes y robustos que yacían sentados mientras cantaban cerca de una profunda fosa. Al verlos, el caballero Torrente le dijo a Dios que creó al hombre y murió en una cruz¹¹³ lo que vais a escuchar a continuación:

—Señor, tú que gobiernas todas las cosas, concédeme la gracia de obtener la victoria en la liza contra estos dos pérvidos demonios.

¹⁰⁷ Agregado mío.

¹⁰⁸ *With bowes brod and wyde* (verso 1453).

¹⁰⁹ En Noruega no hay leones, pero sí osos.

¹¹⁰ Como afirma Wade, parece que faltan tres versos en los que los marineros le cuentan al rey que el caballero Torrente no quiso luchar contra el gigante por cobardía. Esto mismo se refuerza en los versos 1469-71.

¹¹¹ *Better know I none* (verso 1474).

¹¹² *Messingeris* (verso 1475).

¹¹³ *And died uppon a tree* (verso 1498).

Y cuando terminó de decir esto y de rezar, el caballero cabalgó hacia ellos con brío y valentía, y, tras acelerar el pasó, a uno de ellos derribó con ímpetu con su lanza¹¹⁴ gracias a la ayuda del rey celestial, ¡Señor, alabado seas!¹¹⁵ El otro dragón no quiso huir¹¹⁶ ... sino que desplegó todo su poder. Ese ser espantoso arrojó de sus fauces fuego al apuesto caballero como si fueran rayos y truenos, mas este no se arredró, sino que en repetidas ocasiones embistió al dragón, a esa horrible criatura, hasta vencerla finalmente en la lid. Y nada más amanecer, las aves se despertaron, y sus alegres gorjeos pudieron escucharse mientras el sol se elevaba majestuoso en las alturas. Mucho se alegró entonces Torrente de que amaneciera, y tan rápidamente como pudo se marchó de aquel valle para dirigirse cabalgando hacia una montaña. Desde allí divisó un castillo con elevadas y resplandecientes torres¹¹⁷ ..., y al llegar a una calle principal, algunas personas le mostraron el camino hacia él. Sin demora cabalgó el caballero hasta las puertas del castillo que habían sido construidas con gran maestría con hierro y madera. Allí se topó con un árbol tal que ni nueve bueyes de aquella tierra serían capaces de arrancar. El gigante de aquel castillo, que era una criatura espantosa,¹¹⁸ había construido él mismo su fosa y había colocado piedras grandes y pequeñas.

—No sé —dijo Torrente— dónde se han ido mis escuderos, pero ¡malditos sean para siempre! Mi Señor Dios, ayúdame a decidir qué hacer, si dirigirme hacia el este o hacia el oeste. Si me dirijo hacia el barco, me arriesgo a no hallar ni al barco ni a los marineros, que ya deben de estar muy lejos de la costa, pues hace ya largo rato que llevaron anclas, y si me adentro en el bosque, me expongo a que me devoren las bestias salvajes. ¡Malditos sean esos traidores!¹¹⁹ Mas si me quedo a pelar aquí, te ruego, Jesús, por tu amor, que veles por mí todo lo que puedas.

A continuación, el noble caballero desmontó de su corcel con el fin de descansar un poco, le quitó la brida a su caballo, y dejó que pastase en el campo. Luego se refrescó un rato, pues de ello tenía gran necesidad. Mientras tanto el gigante comenzó a juntar piedras, y cuando lo hizo, se dirigió a toda prisa armado hasta los dientes¹²⁰ hacia donde estaba el caballero. Y sabed

¹¹⁴ Agregado mío.

¹¹⁵ *Lord, lovid muste thou be!* (verso 1507).

¹¹⁶ Parece que falta un verso a partir del verso 1508.

¹¹⁷ Parece que faltan tres versos a partir del verso 1524.

¹¹⁸ *A lothely man was he* (verso 1536).

¹¹⁹ *Falshede, woo worth it aye* (verso 1548).

¹²⁰ *All armed in dede* (verso 1560).

bien, señores,¹²¹ y no dudéis de ello, que cuando ambos se vieron, estos decidieron luchar fieramente.¹²² En verdad, tan pronto como el caballero Torrente vio venir a gigante, aquel saltó sobre su corcel y comenzó a rezarle así a Jesús:

—Hijo de María, escucha mi oración, pues este puede ser mi último combate en vida.

En seguida, se escuchó una voz proveniente del cielo que dijo:

—Regocijaos, caballero Torrente, y no temáis luchar con el enemigo de mi señor. Tanto si vivís como si morís, él habrá de recompensaros como corresponde.¹²³

Lo que sucedió después es que el gigante, que ya se había preparado para la lucha, se dispuso a arremeter contra el noble caballero con todas sus fuerzas.¹²⁴ En el cuello aquel llevaba colgando un cayado que media más de tres mil metros.¹²⁵ Desgraciado el hombre que recibiera un golpe con dicho cayado.

—Señor —dijo el caballero Torrente—, os lo ruego, sed cortés conmigo, si no halláis en ello ningún inconveniente, pues toda la noche he estado peleando con dos malvados y enormes dragones que me han dejado muy malherido.

—¡A fe mía! —respondió el gigante—, peores noticias no podrían haberme dado en este día. En cuanto entrasteis a este valle, matasteis a mis dos dragones que eran todo mi orgullo. Además, matasteis también a mi hermano Cate. En verdad, tengo motivos suficientes para matarlos. ¡Vais a pagarlos muy caro!

Mis queridos señores,¹²⁶ quienes se encontraron cerca de aquel lugar pudieron ser testigos del intercambio de golpes terribles entre el gigante y el caballero. El joven fue el primero en atacar con su lanza el pecho del gigante mientras pensaba¹²⁷ en lo que había dicho el ángel. Aunque no fue un golpe mortal, mas pretendía serlo, la punta de la lanza se quedó incrustada en el gigante. Este último quiso contratacar buscando herir al caballero Torrente con su escudo y su cayado,¹²⁸ y fue tan rápido y fuerte el golpe que el gigante

¹²¹ Agregado mío.

¹²² *And wet ye well and not wene, // Whan eyther of hem had other sene, // Smertely they rerid her dede* (versos 1561-63). Lit: «estos lucharon fieramente».

¹²³ *Quyte thy mede he wyll!* (verso 1575).

¹²⁴ *As bold as any bore* (verso 1578).

¹²⁵ *It was twelfe fote and more* (verso 1581). *It was twelfe fote and more* (verso 1581).

¹²⁶ Agregado mío. Agregado mío.

¹²⁷ Lit.: creía/creyó.

¹²⁸ No he querido traducirlo de otra manera, como «disco» o «plato», por ejemplo.

le dio al caballero con su cayado que este se quedó clavado en él, y el joven¹²⁹ no pudo sacarlo. En su cuerpo se había quedado firmemente incrustado. Después de pelear ambos por conseguir el cayado, este se rompió causando al caballero un gran dolor, aunque finalmente el joven pudo extraer de su cuerpo lo que quedaba de él. Acto seguido el caballero Torrente arrojó al agua el escudo, el cayado y todo lo que llevaba el gigante tan lejos como pudo. El gigante trató de recuperar sus armas en el agua con todas sus fuerzas, pero se ahogó,¹³⁰ y ya no volvió a salir vivo de allí, pues así Dios lo quiso.¹³¹ Sin embargo, antes de marcharse de aquel lugar, el caballero Torrente lo golpeó cuanto pudo para asegurarse de que este ya no se levantaría más.¹³²

En cuanto al caballero, este solo tenía una sola herida, pero si no hubiera sido por la gracia de Dios, podría haber muerto, incluso si el caballero hubiera recibido una herida más pequeña. De modo que gracias a la gracia de Dios que todo lo gobierna, pudo el caballero obtener la victoria en la lid. Y cuando ya estaba a punto de anochecer, el caballero se dispuso a cabalgar sin dilación hacia un castillo para pasar la noche allí. El caballero Torrente no encontró una sola alma en el interior del castillo, y al apostarse en lo alto de una torre, oteó desde allí a una dama sentada en su lecho que tenía el rostro tan blanco como una azucena. Entonces aquella resplandeciente dama se levantó de súbito, y dirigiéndose al caballero le dijo:

—¡Sed bienvenido, caballero, que tan valiente habéis demostrado ser en el combate!

—Gentil¹³³ damisela, os ruego me deis albergue en este castillo al menos una noche.

—Por la Virgen María! —exclamó aquella hermosa dama—, lamento que hayáis venido a este lugar para morir,¹³⁴ pues aquí vive un gigante llamado Weraunt que está versado en las artes de su maestro el diablo. Esta mañana cogió su cayado, y yéndose a las puertas del castillo hizo saber que se iba a caminar un rato. Aquí hay dos o tres alcobas, os esconderé en una de ellas, y pediré a Dios que os libre de todo mal.

¹²⁹ Agregado mío para darle cohesión al texto en español.

¹³⁰ Deducimos que así fue.

¹³¹ *God wold that so it ware* (verso 1623).

God wold that so it ware (verso 1623).

¹³² *Till that this fend did were* (verso 1625).

¹³³ Agregado mío.

¹³⁴ *Thy deth now is dight* (verso 1650). Lit.: «Vuestra muerte se ha dispuesto/ordenado/preparado ahora».

—En verdad —respondió el caballero—, yo mismo vi a ese malvado gigante anoche cerca de una planicie. Resultó ser un guerrero aterrador en la lid después de haberlo visto luchar con un joven caballero. Ambos intercambiaron golpes terribles, y me pareció que el gigante estaba hecho de la piel¹³⁵ del demonio de lo que feroz que era luchando. Señora, si no me creéis, acercaos aquí y veréis cuál de ellos ganó.¹³⁶

Tras acompañar al caballero, cuán dichosa se puso aquella resplandeciente dama al ver muerto al gigante.

—Señor —dijo la dama—, ¡A fe mía!, yo sé bien que se trata del gigante sin importar si ha sido Dios Todopoderoso o el mismo san Jorge, el caballero de Nuestra Señora, quien le haya dado muerte. Y si fue un cristiano quien lo derribó en la lucha, entonces este es merecedor de fama y gloria en toda la cristiandad.

—Me pregunto, hermosa señora —dijo el caballero—, cómo pudo tal gigante arrebatáros de mi señor el rey.

—Caballero, la verdad es que una mañana, después del amanecer, mi padre, que se encontraba de cacería, dejando atrás a sus hombres se puso a perseguir a un ciervo hasta este castillo. ¡Cuánto me aflige pensar en ello!¹³⁷ Entonces el gigante lo apresó, ¡malhadado sea!, y mi padre sin remedio me entregó al gigante, pues este no quiso aceptar otra cosa a cambio.

Acto seguido la dama se fue a buscar algo de pan y de vino para cenar, lo cual fue motivo de alegría para el caballero...¹³⁸ Torrente se puso de muy buen humor a pesar de la herida que le había causado el fornido gigante en la lid. Y llegado el momento, el caballero decidió que ya era hora de regresar junto a su hermosa Desonell.¹³⁹

—Jesús, tú que creaste el infierno, envíame vivo y sano y salvo hasta donde se halla Desonell para que yo pueda cumplir la promesa que le hice.

Entonces de pronto pudieron verse aproximarse a unos caballeros montados en corceles ricamente adornados que cabalgaban a toda prisa por un bosque.

—¡Que Dios me bendiga! —dijo la dama—, es mi padre que ha venido para luchar con el gigante y rescatarme.

Y en seguida dijo uno de los mensajeros:

¹³⁵ *Fendus blood* (verso 1667).

¹³⁶ *Abode* (verso 1671). Lit.: «sobrevivió».

¹³⁷ *That doth my handys wryng* (1692).

¹³⁸ Parece que a partir del verso 1697 faltan siete versos en mitad de esta estrofa.

¹³⁹ *With that lady bryght* (verso 1703). Pensamos que se trata indudablemente de Desonell.

—Allí veo a un caballero armado, y no a ningún escudero, y es bastante corpulento, ¡por la cruz de Cristo!, parece tratarse del mismo gigante.

Y otros hombres añadieron que dicho caballero se dirigía a ellos montado en su corcel.

—Nada de eso —dijo el rey—, se trata del caballero al que mandé llamar, y doy gracias a Dios y a san Juan por haber dado muerte al gigante y haber rescatado a mi hija. ¡Qué buena fortuna la mía! Además, todos sus hombres ya han sido hecho prisioneros también.

Y sabed todos bien, mis queridos señores,¹⁴⁰ que el caballero Torrente fue recibido por todos aquellos hombres como un valiente guerrero con mucha alegría y regocijo. Entonces el rey y otros señores de noble linaje le dijeron:

—Caballero Torrente, ¡sed bienvenido a esta tierra extranjera!

A continuación, le hicieron sentar en una silla para que unos médicos pudiesen examinar sus heridas en seguida. Hecho lo cual, estos dijeron que incluso si el caballero tuviera más de una vida, estos no podrían garantizar que se salvase ni por todo el oro del mundo.¹⁴¹

La dama, que no tenía conocimiento antes de que el caballero hubiera sido herido, se fue hasta él, examinó sus heridas y dijo allí mismo:

—No os preocupéis por nada. Viviréis y estaréis bien. Mi señor el rey me ha prometido que vos, caballero, vais a casaros conmigo, y que vais a cumplir vuestra promesa.

—Damisela, aquí y ahora os doy mi palabra de que, si alguna vez fuera a tomar alguna esposa en esta tierra, sería porque vos así lo deseáis.

Queridos señores,¹⁴² el nombre de esta dama era Gendres. A continuación, el caballero Torrente se dispuso a traer la cabeza del gigante y las cabezas de los dragones para que todos las vieran.¹⁴³ Y mientras las traía,¹⁴⁴ hay quienes escucharon a muchos kilómetros de distancia cómo mucha gente comenzó a gritar a las cabezas decapitadas por el daño que los había causado, e incluso hubo cincuenta personas que llegaron a golpearlas de todas las maneras posibles¹⁴⁵ hasta hacerlas caer a tierra. El caballero

¹⁴⁰ Agregado mío.

¹⁴¹ *They said, so God hem spedē, // Were there no lyve but ane, // His life they wyll not undertane, // For no gold ne for mede* (versos 1733-1736).

¹⁴² Agregado mío.

¹⁴³ Agregado mío.

¹⁴⁴ Agregado mío.

¹⁴⁵ *Both with dede and with tong* (verso 1755).

Torrente se quedó en aquel país doce meses y un poco más, pues ya no pudo quedarse por más tiempo allí.

—Bien, pérvida canalla —les dijo el rey a los marineros desertores—,¹⁴⁶ malditos seáis todos; cuánta falsedad la vuestra al decir que el caballero no iba a venir. Marchaos inmediatamente de mi reino o seréis ahorcados.

Los escuderos que huyeron de Torrente fueron golpeados sin piedad y arrojados al oscuro mar donde murieron ahogados, excepto un muchacho que logró salvarse alcanzando la costa, mas se perdió al llegar a tierra para desgracia suya. Y este muchacho, al que Dios salvó poniéndolo en tierra, logró llegar a Portugal finalmente, a una espléndida ciudad llamada desde tiempos antiguos Péronne,¹⁴⁷ y así tal como os digo, habrá de llamarse siempre. Tras arrodillarse ante el rey (de Portugal) dijo así:

—Mi señor, cuánto gritaron vuestros hombres antes de ahogarse en el mar.

—¿Dónde está Torrente? —preguntó Desonell.

—En Noruega, mi señora, esa es la verdad —respondió el muchacho.

Al oír esto, la dulce Desonell cayó al suelo desmayada, y al desmayarse, los hombres se dieron cuenta de que esta estaba embarazada de un niño que se movía al costado derecho.¹⁴⁸ Qué pena dio ver a todas sus doncellas tratando de ponerse encima de ella con el fin de ocultar su embarazo.

—Hija mía —dijo el rey—, apartaos, como que hay un Dios en el Cielo, despedíos de vuestra felicidad para siempre, y olvidaos de casaros alguna vez. Así pues, decreto que seáis arrojada al mar a vuestra suerte con el bastardo que lleváis dentro como castigo a vuestra deshonra.¹⁴⁹

¹⁴⁶ Agregado mío.

¹⁴⁷ En realidad, la actual ciudad de Péronne se encuentra, como refiere el profesor Wade en su nota (verso 412) en el norte de Francia.

¹⁴⁸ Es muy interesante la nota del profesor Wade con relación al embarazo de Desonell, *Men myght se tokenyng of her child, // Steryng on her right syde* (versos 1786-87), «*Tokenyng of her . . . her right syde. A sign that the baby will be a boy. The theory that males are conceived on the right and females on the left has origins in Aristotle, and was translated to the medieval West through the twelfth-century Latin gynecological treatise known as the *Trotula* (so named because it was supposed to have been written by a woman named *Trotula*, a gynecologist or midwife from Salerno, who we now believe to have been called *Trota*, *Trotta*, or *Trocta*). It was popular both in Latin and in European vernacular languages, and in the fifteenth century it was translated into Middle English. See Barratt, ed., *Knowing of Woman's Kind in Childing*, pp. 5, 46–47 and Green, ed., *The Trotula*.*

¹⁴⁹ Es una traducción un tanto libre. Lit.: «para que aprendáis a navegar». Como explica Wade hay un doble sentido: «el de navegar» y «el de tener una relación carnal». La nota de Wade dice: «*Therefore thou shalt . . . for to ride. The king seems to be punning on the word "ride." OED ride (v.) gives both "Of a ship, etc.: to float or move on the water, to sail, esp. in a buoyant manner" (sense II.13.a), and "To mount a partner or mate for the purpose of*

Los condes y los barones de buen corazón se arrodillaron ante el rey con el fin de abogar por aquella noble dama. Su madre, la reina, también se postró de rodillas diciendo así:

—Mi señor, por el amor de Jesús que descendió a los infiernos, ¡tened compasión de mí! El niño que lleva dentro es del hijo de un conde, y se trata de un hombre muy rico, y si no la vais a perdonar la vida, concededle al menos el derecho de dar a luz antes.

Y sucedió entonces que la dama permaneció en el castillo hasta que dio a luz a dos varones muy sanos y muy bien formados que se parecían al caballero Torrente. Ambos niños, por cierto, habrían de sufrir debido al amor de sus padres.¹⁵⁰ Y llegó el día en el que dijo el rey (de Portugal):

—¡Qué Dios me bendiga! Ya es hora, Desonell, de que seáis arrojada al mar a vuestra suerte sin más dilación. Ahora las hijas de los reyes de cualquier parte del mundo que no respeten la ley sabrán lo que las espera cuando sean testigos de vuestro castigo.

Qué triste fue ver, señores míos,¹⁵¹ cuando se llevaron a esa noble dama lejos de la tierra de su padre. La reina casi perdió el juicio por causa del trágico e incierto destino¹⁵² que le deparaba a su hija, esa noble joven, y no hubo caballero que no se pusiera a llorar por ella. Entonces madre e hija rasgaron un pedazo de tela de seda en dos partes de modo que, en caso de volverse a encontrar alguna vez, pudieran reconocerse mutuamente. Y cuando subieron a aquella joven a bordo de una embarcación, cientos de personas cayeron desmayadas sobre la arena de Péronne. Luego, tras postrarse de rodillas, aquella inocente dama comenzó a invocar a Jesucristo en estos términos:

—Señor Dios, tú que eres justo, condúceme con vida a alguna buena tierra donde mis hijos puedan ser bautizados.

Y después añadió:

—Nobles damas y caballeros, os ruego que tratéis con la debida cortesía a mi señor, el caballero Torrente, si alguna vez llegáis a verlo.

Después aconteció que el viento sopló con fuerza¹⁵³ aquella noche alejando cada vez más de la costa hacia el verde mar sin rumbo fijo a aquella hermosa dama, y al cabo de un tiempo llegó a un bosque donde habitaban bestias salvajes. Ahora vedla sola allí, con la marea baja y sin más compañía

sexual intercourse; (also) to have sexual intercourse, esp. when positioned on top" (sense III.20.a)».

¹⁵⁰ *For his love they sufferid woo* (verso 1814).

¹⁵¹ Agregado mío.

¹⁵² Agregado mío.

¹⁵³ Agregado mío.

que la de sus dos hijos pequeños. Uno de ellos, por cierto, se despertó y comenzó a llorar, sacando de su sueño también a la dama:

—Calmaos, hijo mío, Jesucristo ha hecho que lleguemos a esta tierra. Si en ella se encuentra cerca algún cristiano, pronto recibiremos ayuda.

En verdad la desconsolada dama se alegró mucho al llegar a tierra, y tan rápidamente como pudo, puso los pies en ella. Y al amanecer, cuando las aves alzaron el vuelo haciendo sonar sus deliciosos cantos en el aire, la noble dama se dirigió hacia una montaña, y desde ella no tardó mucho en otear una ciudad en la que se alzaban hermosas y resplandecientes torres. Esto hizo que se alegrara mucho, y según escuché decir, se sentó un rato con el fin de prepararse antes de entrar en la ciudad con sus dos hijos. Sobre la montaña la dama halló una glorieta hecha por el hombre que contenía plantas que eran buenas, y un nido donde había un grifo que se llevó volando a uno de sus hijos por encima de un arroyo hacia un lugar inhóspito, allí donde se hallaba la capilla del mismo san Antonio el anacoreta.

Al ver esto, Desonell puso al otro niño sobre el suelo, y después se puso a gritar y a chillar al grifo¹⁵⁴ como si hubiera perdido el juicio. Luego se levantó en mitad del agreste paraje con el corazón lleno de pesadumbre y aflicción¹⁵⁵ En verdad la noble dama se dio cuenta de que no se podía hacer otra cosa, excepto postrarse de rodillas y dar gracias a Dios y a san Juan. Entonces, señores míos,¹⁵⁶ apareció de repente un leopardo en busca de una presa y se llevó al otro niño que estaba en el suelo.¹⁵⁷ Ved a hora a la pobre dama Desonell sola y a su suerte. ¡Cuánto sufrió entonces esa pobre criatura!¹⁵⁸ hasta tal punto que ya no pudo viajar más.

—Mi corazón está lleno de pesadumbre —dijo la dama—, cuánto desearía que mis hijos hubieran sido bautizados, pues, aunque en estos momentos aquellos se hallen en algún lugar con bestias salvajes, al menos sus vidas estarían en manos de Dios.

Entre tanto, el rey de Jerusalén, que había estado en la boda de su hermano, según creo, y que era señor de toda esa tierra, mientras se encontraba de regreso a casa, vio al leopardo ya mencionado jugando con un niño.¹⁵⁹

¹⁵⁴ *Foule* (verso 1879).

¹⁵⁵ Parece que a partir del verso 1883 faltan seis versos.

¹⁵⁶ Agregado mío.

¹⁵⁷ No me ha parecido oportuno traducir los versos 1889 y 1890, pues creo que no corresponden aquí.

¹⁵⁸ *The sorow she made there . . .* (verso 1892). Parece que faltan otros seis versos a partir del verso 1892.

¹⁵⁹ *He saw where the liberd lay, // With a child pleyand* (versos 1903-04).

Torrente había regalado a su dama dos anillos, y ahora cada niño tenía uno en su posesión como amuleto protector.¹⁶⁰

—Por la dulce María —dijo el rey—, allá veo a un leopardo con un niño o una niña.

Entonces algunos caballeros¹⁶¹ se dirigieron hasta donde estaba el leopardo con el niño, mas en seguida el leopardo comenzó a atacar a los caballos sacándoles las vísceras. Fue harto difícil acabar con la vida de la bestia, y hasta que los caballeros no lograron matar al leopardo con sus lanzas, estos no pudieron hacerse con el niño. En cuanto lo tomaron en sus brazos, se lo llevaron al rey, y al quitarle el paño con que lo había envuelto su madre, hallaron que el niño tenía puesto en una de sus manos un anillo de oro.

—No importa donde hallara la bestia a este niño —dijo el rey de Jerusalén—, no hay duda de que este procede de una familia de noble linaje.

El libro escrito en Roma es testigo de que el rey le dio el nombre de Leobertus al niño que había sido atrapado por un leopardo en tierra de paganos. Dos escuderos se fueron a toda prisa a la ciudad en busca de una nodriza que pudiera cuidarlo. Después el rey lo condujo hasta su reino, y le contó a la reina cómo él había hallado al niño cerca de un arroyo. Cuando la dama vio el anillo dijo sin pensarlo:¹⁶²

—Este niño procede de una familia de noble linaje. Vos no tenéis ningún heredero que herede vuestro reino, así que, por el amor de Dios,¹⁶³ hacedlo príncipe de Jerusalén.

Y según leemos también en el libro escrito en Roma, mientras iba caminando san Antonio recitando sus oraciones, vio al grifo volando hacia lugar donde estaban sus crías. Entre sus garras llevaba a una criatura, de modo que el santo rogó a Dios y a la dulce María para que, por su intermediación, lo pusieran en sus manos sano y salvo. El santo estaba en buenos términos con Dios Todopoderoso, de modo que aquella ave de sobrada fama descendió hasta los pies de aquel. Entonces tomando el santo a la criatura en sus manos lo condujo hasta el altar de su capilla.¹⁶⁴

Y allí descubrió que era un varón que tenía consigo un valioso anillo de oro. En seguida se lo llevó hasta la gran ciudad, allí donde el rey, que tenía como huésped al padre del niño por ser un señor de noble linaje, lo salvaría

¹⁶⁰ *Hym with all to save* (verso 1907).

¹⁶¹ *Men of armes* (verso 1911).

¹⁶² *Withoute letyng* (verso 1936).

¹⁶³ *For Jesu love* (verso 1939).

¹⁶⁴ *To his auter he did it bere, // There his chapell stode* (versos 1954-55).

de morir.¹⁶⁵ De súbito apareció volando encima de su cabeza un grifo chillando como si estuviera loco, de modo que el santo se apresuró todo lo que pudo hasta llegar a una ciudad que destacaba por sus torres blancas. Mientras tanto el rey y otros caballeros y dignos señores se encontraban en la puerta (del castillo) viendo cómo se divertían los escuderos.

—Por la dulce María —dijo el rey—, por allá viene Anthony, mi hijo, con lo que parecen ser unas hermosas crías de grifo. Seguro que me las trae para que las vea.

Todos los que allí se encontraban se maravillaron de ello.¹⁶⁶ El propio rey trató de prestar mucha atención a lo que traía su hijo, y hacia él se dirigió diciéndole así:

—¡Sed bienvenido!

—Padre —le respondió el niño—, ¡que Dios os guarde! He encontrado a este niño que espero sea de vuestro agrado. Lo había atrapado un grifo y, sin importar su procedencia, estoy seguro de que procede de una familia de noble linaje. Puesto que no tenéis ningún heredero que herede vuestro reino, por el amor de Dios, tomadlo como hijo vuestro en mi lugar.

Entonces dijo el rey:

—Mientras yo haya de vivir, nada ha de faltar a este niño, a quien cuidaré como si fuera hijo mío, y dado que vos habéis renunciado a este reino, yo habré de darle a él todas mis fértiles tierras cuando pueda hacerse cargo de ellas.

Después se llevaron al niño a una pila bautismal, y en ella fue bautizado. Ya está a salvo de todo mal. Y el santo le puso como nombre al niño, que Dios lo libre de todo mal, Antony Fice Greffoun.¹⁶⁷

—Padre, tomad este anillo que tenía esta dulce criatura, guardadlo vos. Si Dios le concede la gracia de que alguna vez se convierta en caballero, le será provechoso en todos los combates tanto de día como de noche.¹⁶⁸

Ahora dejemos un rato a estos niños, y veamos qué se ha hecho de Desonell. Vedla ahora muy desconsolada, pues ha perdido a sus dos hijos pequeños. Espero, por Cristo Nuestro Señor, que pronto le sonría la fortuna. Ahí va sin compañía alguna y llena de pesar entre innumerables bestias salvajes. En seguida empezó a despuntar el día, y las aves se pusieron a cantar gozosas en sus ramas.

¹⁶⁵ *For he wold save it fro dede* (verso 1962). Lit.: «de la muerte».

¹⁶⁶ *Gret ferly had thaye* (verso 1976).

¹⁶⁷ *Antony Fice Greffoun* (verso 2000). Lo he dejado tal como aparece en el original.

¹⁶⁸ Lo he traducido literalmente. *Other be nyght or day* (verso 206).

—Que la desgracia caiga en todas vosotras, aves y bestias, puesto que me habéis dejado sola en este trance y habéis matado a mis hijos...¹⁶⁹

Y mientras Desonell decía esto caminando sola, vio a unos señores que estaban en plena cacería, y de inmediato se fue a su encuentro gritando desesperadamente. Entonces ella escuchó el sonido de los cuernos...,¹⁷⁰ sino que se adentró en la espesura del bosque¹⁷¹ entre las bestias salvajes temiendo por su vida. Y a la hora del mediodía tomó un sendero solitario que la condujo hasta una planicie. El rey de Nazaret estaba cazando por esos contornos en compañía de otros señores de corazón noble,¹⁷² de lo cual ella se alegró mucho...¹⁷³ Tanto el rey como los caballeros se maravillaron sobremanera al ver que una hermosa dama como aquella viniera sin compañía de un lugar tan inhóspito.

—¿Quién es el señor de mayor linaje? —preguntó Desonell a un escudero que había allí.

—Se trata del rey de Nazaret —la respondió sin dilación el escudero—, allí está, aquel que veis hablando con elocuencia y cubierto de oro.

—Os doy las gracias, señor.

Y hasta el rey se fue la dama. En seguida se acercaron a ella los señores, pues Desonell era una dama de noble linaje, y en su tierra ellos habían estado.

—Que Dios os guarde, noble dama —dijo el rey—,¹⁷⁴ ¿qué os trae a este país?

—Señor —respondió Desonell—, en verdad, debería haberme encomendado a santa Catalina, pues los fuertes vientos y un tiempo inclemente me han traído hasta este bosque frondoso sin vida excepto por las bestias salvajes y terribles que en él moran y esta cristiana que tenéis delante vuestra.¹⁷⁵

—Sed bienvenida, Desonell, os he reconocido por un retrato¹⁷⁶ que tenía de vos. Una vez, noble dama, os envié un corcel como regalo de boda, dado

¹⁶⁹ Parece que faltan tres versos a partir del verso 2021.

¹⁷⁰ Parece que faltan también tres versos a partir del verso 2027 que, quizás, expliquen la razón por la que Desonell ha decidido huir de la partida de caza, como apunta el profesor Wade en su nota correspondiente a los versos 2027-28. Hay un verso que no he traducido porque por sí solo no tiene sentido: *by the yatis gone* (verso 2027).

¹⁷¹ *Wildernes* (verso 2028). En otra ocasión traduje el término como «lugar inhóspito».

¹⁷² *Among the herts that gentill were* (verso 2035).

¹⁷³ A partir del verso 2036 faltan seis versos.

¹⁷⁴ Asumimos que se trata del rey.

¹⁷⁵ *Save myselfe* (verso 2059).

¹⁷⁶ *Token* (verso 2062). *Token*: a physical object that by virtue of a physical or conceptual similarity is used to represent an action, a concept, state, or superior thing, a symbol; also, a

que tenía la intención de casarme con vos tras haber puesto mis ojos enamorados en vuestra figura.¹⁷⁷

Tras acabar de decir esto el rey, los caballeros y escuderos que allí estaban montaron a Desonell en un caballo y se fueron a la ciudad. Al llegar a ella,¹⁷⁸ la reina de aquella tierra tomó con gentileza la mano de Desonell y le dijo:

—¡Sed bienvenida, noble dama! Disponed de todo lo que deseéis en este hermoso país como si fuera vuestro.

—Mi mayor desconsuelo radica es que los dos hijos míos que me han sido arrebatados en el bosque no fueran bautizados nada más nacer.

—Acompañadme a mi alcoba, Desonell, para que en ella podáis descansar. Vais a ver, además, que hay muchas cosas bellas en su interior.

Y bien, mis querido señores,¹⁷⁹ dejemos ahora a tan noble señora, y volvamos con el noble y gentil caballero Torrente. El rey de Noruega está muy afligido porque este aguerrido y esforzado caballero desea partir de su país.

—Señor —dijo el rey—, quedaos en Noruega y casaos con mi amada hija.

Mas el caballero le respondió que no podría hacer tal cosa de ninguna de las maneras, y tras embarcarse en un barco y alejarse del castillo del rey de Noruega, llegó a las puertas de otro castillo en Portugal, donde le contaron acerca de lo que le había sucedido a Desonell. Entonces el joven cayó desmayado al frío suelo. El pérvido rey de Portugal prohibió al noble Torrente el acceso al castillo diciéndole así:

—Por la inmaculada Virgen María, aquí no hallaréis esposa alguna, id a buscarla al mar. Allí la hallaréis con sus dos retoños aprendiendo a remar.

—Por Dios Santo, mentís —respondió Torrente—. Aquí y ahora os digo, rey Colomand, que, si he de vivir, os juro que tarde o temprano vengaré lo que habéis hecho.

Y sin demora Torrente comenzó a escribir misivas a todas partes para que acudieran a toda prisa hasta donde él estaba cuántos caballeros armados quisieran. Entonces hasta él acudieron de Aragón nobles y esforzados caballeros de gran fama, así como también otros muchos procedentes de Provenza y Calabria. Todos ellos acudieron en seguida al llamado del joven

property, esp. color, conventionally associated with that symbolized; also, a visionary image with symbolic import. En español: prenda.

¹⁷⁷ *My love was on thee lent* (verso 2066).

¹⁷⁸ Agregado mío.

¹⁷⁹ Agregado mío.

caballero. Sin embargo, el rey Colomand¹⁸⁰ no tenía caballeros que quisieran luchar con el caballero Torrente, y en las puertas del castillo no hubo nadie que las defendiera, de modo que tanto el caballero Torrente como sus hombres entraron libremente a aquella fortaleza. En seguida estos últimos se reunieron en consejo para determinar qué clase de muerte habrían de darle al rey (de Portugal) por haber matado a la dama del caballero.

—Señores —dijo Torrente—, se trata de un rey, por lo tanto, no se le puede ni decapitar ni ahorcar.

Así pues, los grandes señores de aquella tierra, sin objetar nada al respecto, prepararon sin demora una embarcación de madera, y en ella se hizo partir al rey, dejándolo a merced de las olas del mar. En el puerto de Portugal había barcos de hierro y madera de gran valor, mas al soberano le hicieron subirse a una embarcación de madera llena de agujeros. Luego el rey pidió que se le diera la eucaristía y se le diera confesión.

—Por san Juan —dijo Torrente—, puesto que nada le disteis a mi dama, nada recibiréis.

Dicho esto, en seguida se arrojó al mar al rey Colomand¹⁸¹ tan lejos como fue posible. Y sabed bien todos quienes me escuchan lo siguiente:¹⁸² fueron tales las tormentas que el rey halló en el mar, que este nunca llegó a poner los pies en la tierra de nuevo. Los señores más afamados hicieron rey al caballero Torrente para que este tomase las riendas del reinado lo antes posible, y prestad atención muy bien, señores de todas las naciones, la perfidia, tarde o temprano, se paga, y así será siempre. Sin embargo, muy abatido de ánimo el caballero Torrente permaneció en aquel castillo cuarenta días concediendo audiencias de aquí para allá.

Después hizo que dos caballeros esforzados y aguerridos se hicieran cargo de sus tierras y prerrogativas, y luego le dijo a la reina:

—Señora, en este castillo se os seguirá tratando como una dama, de modo que dispondes en él de cuanto deseéis.

Acto seguido el caballero se apertrechó de todo lo necesario antes de hacerse a la mar rumbo a Tierra Santa.¹⁸³ Y ahora escuchad por un instante como este se puso el escudo de armas del rey Calamond,¹⁸⁴ donde podían

¹⁸⁰ En el verso 2118 aparece escrito como Colomond.

¹⁸¹ Sir Colomond (verso 2145).

¹⁸² Agregado mío.

¹⁸³ *There God was bought and sold* (verso 2168).

¹⁸⁴ De nuevo aparece escrito como Colomond (verso 2170).

verse tres barcos de plata sobre un campo azur.¹⁸⁵ ¡Ay, señores míos!, el amor que el caballero Torrente era tan intenso, que en manos de un caballero dejó sus tierras, y luego dejó su hogar.

—Portugal —dijo el caballero Torrente antes de partir—, a fe mía, me despidió de vos hasta dentro de siete años, quizá algunos más.

El caballero Torrente atravesó el mar Mediterráneo hasta llegar a una tierra fértil y abundante, y de allí puso rumbo directamente a la ciudad de Quarell,¹⁸⁶ donde vivía un sultán, tal como relata el libro escrito en Roma. Cuando llegó a dicha ciudad, el caballero se dispuso a atacarla y a tomarla por las armas, tal como relata también el libro como sumo detalle, dando la orden de pasar a cuchillo¹⁸⁷ sin compasión a todo aquel que se hallara con vida. Y tan bien abastecidos estaban él y sus hombres que aquel decidió permanecer en ella unos dos años. Al cabo de estos dos años dijo el caballero Torrente:

—Ya hemos permanecido en esta ciudad más de dos años, casi tres.

Después repartió entre sus hombres todas las posesiones que había obtenido: oro, plata y otras riquezas,¹⁸⁸ y a continuación, puso rumbo a una ciudad cercana que tenía el valor y el peso de tres ciudades. Tras atacar y sitiar dicha ciudad, el caballero permaneció en ella seis años. Al sexto año todos los habitantes de aquella ciudad murieron de hambre. Entonces el sultán envió un mensajero al caballero Torrente con estas palabras:

—Si pensáis quedarnos en este país tendréis vino y especias en abundancia.¹⁸⁹

Y ahora, Señor, salva el alma del caballero. Torrente luchó con el sultán cada Viernes Santo, y como quiso Dios concederle al caballero toda la fuerza necesaria, con uno de sus mandobles este dio muerte al sultán finalmente. En

¹⁸⁵ No he traducido los tres versos siguientes (2175-77) porque contienen un error/descuido del poeta o del copista que contradice información anterior y rompen la coherencia narrativa. *For Desonell is love so bryght, // His londis he takyth to a knyght, // And sith he is home to fare.* Como apunta muy bien Wade, el poeta o el copista parece haber olvidado que en los versos 2160-1 Torrente deja sus tierras al cuidado de dos caballeros.

¹⁸⁶ No ha sido posible identificar dicha ciudad con ninguna ciudad histórica conocida. A este respecto comenta Wade: «*This name does not seem to correspond with any known historical city. As M notes, “it is tempting to speculate that the poet has garbled Al-Qahirah, the Arabic name for modern Cairo, which dates from CE 969”* (p. 234n2179) though this seems unlikely».

¹⁸⁷ *With spere and knyfe* (verso 2194).

¹⁸⁸ *Sylver, gold, and fee* (verso 2201). En español hemos alterado el orden.

¹⁸⁹ También: «Si pensáis quedarnos aquí, tendréis vino y especias, (pues) de todo ello hay en abundancia en este país».

verdad, ningún pagano se marchó de allí vivo.¹⁹⁰ Tras el combate, el caballero se puso de rodillas para darle gracias a Dios con todas sus fuerzas, y antes de prepararse para marcharse a una ciudad no muy lejos de allí llamada Antioquía, se aseguró de que le custodiasen noche y día en la ciudad en la que estaba todas sus posesiones y bienes materiales. Siete años permaneció entonces el caballero en Antioquía luchando con los vistosos sarracenos. Al séptimo año el niño al que se había llevado el leopardo ya había adquirido experiencia en la lucha¹⁹¹ El rey de Jerusalén escuchó hablar de este noble y feroz señor, y de cuán valiente se comportaba siempre en la lucha. Después llamó a sus caballeros y les dijo:

—Disponed sin demora de todo lo que necesitéis sin escatimar nada.¹⁹²

Nada más decir esto el rey,¹⁹³ cincuenta mil hombres salieron de Jerusalén con el fin de ir en busca de Torrente....¹⁹⁴ Después hablo así el rey:

—Leobertus, mi querido hijo, vos que sois valiente y aguerrido,¹⁹⁵ os quedaréis aquí, defenderéis la nación de los pérvidos traidores, y seréis nombrado caballero.¹⁹⁶

Entonces el rey (de Jerusalén) le dio armas de caballero a Leobertus antes de que este se marchara. En ellas podía verse con gran esplendor al mismo rey¹⁹⁷ con un niño entre sus brazos el día que fue hallado, además de un leopardo de azur sobre un fondo dorado. Daba mucha tristeza contemplar una escena como aquella. En cuanto al caballero Torrente, este se puso de nuevo en camino en seguida sin pérdida de tiempo. El destino hizo¹⁹⁸ que dos caballeros, Torrente y Leobertus, con sus respectivos corceles, coincidieran en la misma liza. A muchos hombres hirieron estos dos caballeros infligiéndoles heridas terribles. Al final nadie quiso acercarse a luchar con Torrente, excepto su propio hijo, así como lo oís, a quien aquel no había visto nunca.

El joven redujo y aprehendió a su padre en la liza con gran facilidad¹⁹⁹ sin que Torrente pudiera hacer nada, a pesar de haber golpeado el escudo de

¹⁹⁰ *There went none quyk away* (verso 2222).

¹⁹¹ A partir del verso 2237 parece que faltan tres versos.

¹⁹² «*Ordeyn swith among you all, // For no thing that ye spare!*» (versos 2242-43).

¹⁹³ Agregado mío.

¹⁹⁴ Al final de esta estrofa parece que faltan tres versos.

¹⁹⁵ *Bold and wight* (verso 2249).

¹⁹⁶ *And take the ordre of knyght!* (verso 2252).

¹⁹⁷ Creemos que se trata del propio rey de Jerusalén.

¹⁹⁸ Agregado mío.

¹⁹⁹ Agregado mío.

Leobertus en vano²⁰⁰ varias veces. Cuando los hombres de Torrente vieron cómo el mismo Torrente fue sometido de tal manera, todos, sin excepción, se marcharon de allí. Qué pena dio ver cómo el caballero Torrente trató de alzar su espada contra su propio hijo en aquella ocasión, mas de nada le sirvió,²⁰¹ pues el joven, cuyo jubón y otras prendas de vestir eran de la talla de un rey,²⁰² condujo finalmente a Torrente a Jerusalén.

—Señor —le dijo el joven Leobertus al caballero Torrente—, no temáis nada, viviréis, y todo os irá bien, mas bajad vuestrós humos.²⁰³

Cuando llegaron a la ciudad,²⁰⁴ unos esforzados caballeros fueron a buscar a Torrente para arrojarlo a una prisión, y su hijo Leobertus, cuyo aposento estaba situado encima de donde yacía el caballero, lo estuvo vigilando día y noche. Bien sabía el caballero Torrente lo fuerte que era aquel joven, de modo que lo único que pudo hacer en prisión fue suspirar y lamentarse amargamente. Y así estuvo el caballero encadenado en una prisión más de doce meses. Demasiado tiempo ya, pensó. Y una mañana se dijo para sí:

—¿Por qué estoy aquí solo a mi suerte? Señor, ¿Por qué me has abandonado? Sin importar donde me hallara, siempre confié en Ti. Tú me diste la fuerza necesaria para poder matar a dos o tres dragones y a muchos gigantes, y ahora un pagano infiel se ha apoderado de mi armadura y de mi corcel. ¡Ojalá me muriera!

Entonces su hijo escuchó todo lo que dijo el caballero Torrente, y en su corazón sintió una enorme tristeza mientras estaba en su aposento.

—Señor —le dijo el joven a Torrente cuando tuvo la oportunidad—, sabed que yo tengo vuestra armadura y ropajes, y mientras esté en mi mano, nadie va a arrebataros vuestro corcel. Por nuestra Señora la Virgen María, ya no vais a permanecer en prisión por más tiempo.²⁰⁵ Y como soy noble y cortés, voy a ir a ver al rey para pedirle que os libere, y esta noche rogaré por vos.

A la mañana siguiente, nada más levantarse, el príncipe se fue a ver al soberano, y postrándose ante él le dijo del siguiente modo:

²⁰⁰ All to nought (verso 2268): *to no avail, fruitlessly, uselessly*.

²⁰¹ Agregado mío.

²⁰² Quizá la idea de estos versos es señalar o destacar lo grande y lo fuerte que es el joven frente a su propio padre, el caballero Torrente. *His actone and his other wede, // All be the kyngis side* (versos 2278-79).

²⁰³ O «no seáis tan altivo». *But lower ys thy pryde* (verso 2282). Lit.: «disminuid vuestro orgullo».

²⁰⁴ *Hom* (verso 2283).

²⁰⁵ *Nether be nyght ne be day!* (verso 2315).

—Señor, por nuestro señor Jesucristo,²⁰⁶ dejad que disponga del caballero que está encerrado en una mazmorra. Le he escuchado decir en voz propia que ha matado a muchos gigantes y a dos o tres dragones.

—A fe mía —respondió el rey—, lo pongo en vuestras manos, mas aseguraos de que no se escape.

En seguida se fue el príncipe a la prisión donde estaba encerrado Torrente, y tras liberarlo de sus frías cadenas, lo tomó de la mano y se lo llevó sin demora al castillo. Allí le puso unos grilletes para evitar que se escapara, aunque estos no eran muy pesados.

—Por mi fe —dijo el rey—, si alguna vez se le ocurre escaparse, lo pagará muy caro.²⁰⁷

—Señor —le respondió el príncipe—, os aseguro, a fe mía, que lo vigilaremos muy de cerca.

Como el caballero Torrente era un caballero noble y cortés se le permitió sentarse a la mesa junto al rey.

—Señor —dijo el rey—, dado que tanto en la guerra como en la paz habéis participado en justas y torneos donde se requería de gran valentía, y considerando que aquí vais a permanecer mucho tiempo,²⁰⁸ desearía que enseñaseis a mi hijo el manejo de la lanza en la justa.

—Señor —respondió el caballero Torrente—, ciertamente que lo haré a la usanza de mi país.

El patio del castillo era de gran envergadura y estaba dotado de lizas para las justas. El día señalado pudieron verse justar a los caballeros en torneos memorables como jamás se habían visto. El príncipe, que ya estaba listo para justar con todas sus armas, rompió en pedazos tres lanzas luchando contra su padre.

—¡Que Dios me bendiga! —exclamó el caballero Torrente—, ¡sois un caballero dotado de una enorme fuerza!

Tiempo después, los heraldos²⁰⁹ anunciaron por todo lo alto que el príncipe y su rival, el otro caballero, que era Torrente, así como el resto de los participantes en el torneo, ya no justarían más, pues ya había un ganador.²¹⁰ De modo que los caballeros, tras separarse de sus respectivos rivales, tomaron cada cual su camino. Torrente permaneció allí seis semanas hasta que se

²⁰⁶ *For Godds sonne* (verso 2322).

²⁰⁷ *Full dere he shall be sold!* (verso 2339).

²⁰⁸ *Sith thy dwelling shall be here* (verso 2349).

²⁰⁹ *Harroldys of armes* (verso 2367).

²¹⁰ Agregado mío.

marcharon todos los que estaban en la ciudad con motivo de las justas.²¹¹ En ese tiempo se preparó un banquete lleno de música y trovadores²¹² que duró siete días. Los señores, después de despedirse del rey, regresaron a sus países, mas no sin antes hacer entrega a Torrente entre grandes honores de la flor y del premio, pues este se lo tenía bien merecido.

—Os concederé —le dijo el rey al caballero Torrente—, medios suficientes para vuestro sustento, así como vuestra armadura tal como estaba.

Cuando Torrente vio marcharse a algunas hermosas damas, se quedó pensando en la noble Desonell, y comenzó a suspirar por ella con gran tristeza.²¹³

El rey de Nazaret regresó entonces a la tierra en la que vivía ahora Desonell, la dama del caballero.

—Señor —preguntó Desonell al rey de Nazaret—, por el amor de Dios,²¹⁴ ¿quién entre todos los caballeros se llevó la flor?²¹⁵

—¡Que Dios me ampare! —respondió el rey—, uno de los caballeros más magníficos que jamás se haya visto caminar en la Tierra.²¹⁶ Jamás hombre alguno había luchado alguna vez en un torneo²¹⁷ con un caballero tan corpulento.

—Mi buen señor, decidme, por el amor de Dios, ¿qué armas portaba dicho caballero? —preguntó Desonell.

—Dámisela, que Él os bendiga.²¹⁸ Ese caballero portaba armas de plata y azur, no tengo la menor duda de ello, además de una cimera que representaba a un gigante con un gancho en la mano, en verdad la más admirable que se hubiera visto en cualquier otro lado. Y no hay duda tampoco de que dicho caballero es superior en fuerza en cada combate que acomete, y siempre sale campeón y victorioso con la flor en la mano en todos los torneos. Se trata de un caballero de Portugal que ha logrado conquistar las ciudades de Raynes y Quarell. En el último viaje donde él estuvo fue apresado por el príncipe, el hijo de mi hermano, y ahora está en sus manos. El príncipe de Grecia se halla cerca de aquí, y en verdad os digo que no hay justador alguno que esté a su

²¹¹ Agregado mío.

²¹² *Mynstralsye* (verso 2377).

²¹³ *And sighed and said, «Alas!»* (verso 2390).

²¹⁴ *For Godds pité* (verso 2394).

²¹⁵ *The gre* (verso 2395). Significado: *prize*. Más arriba lo traduce como «premio».

²¹⁶ *That sleipth on somer nyghts // Or walkyd in wede.*

²¹⁷ *Dede* (verso 2402).

²¹⁸ *Also muste I thee* (verso 2406).

altura,²¹⁹ de modo que voy a organizar un torneo, y voy a enviar a alguien para que me traiga al caballero del que os hablo.

—Al escuchar esto, Desonell se alegró mucho.

Pronto se hizo saber por muchas partes que se iba a celebrar un torneo, y en cuanto llegó a oídos del rey de Jerusalén donde iba a celebrarse dijo este:

—Hijo mío, preparaos vos y vuestro caballero cristiano para partir lo antes posible, pues vamos a justar en un torneo.

En cuanto los grandes señores recibieron la noticia del torneo, estos se fueron hasta el lugar donde iba a celebrarse con sus mejores galas y armas. El rey de Grecia quiso que lo acompañara Antony fygh Greffon²²⁰ con mucha pompa y boato²²¹ ...²²² Así fue como el heraldo enviado anunció el torneo:

—Señores,²²³ el rey de Nazaret me ha enviado para anunciar que allí va a celebrarse en breve en honor de una hermosa dama unas justas en las que van a luchar muchos caballeros cristianos de resplandecientes armas.

Cuanto regocijo hubo, según escuché contar, cuando reyes y numerosos caballeros se fueron hasta Nazaret para participar de aquellas justas. Sin embargo, hasta allá se fueron también muchos otros hombres que pensaban obtener algún beneficio en el torneo. Y cuando llegaron al magnífico castillo, se encontraron verdaderamente con un torneo digno de todo un rey. Al sonido de las trompetas y tras ser recibidos con gran majestad, los señores comenzaron a congregarse en el comedor para cenar. Una vez terminada la cena, los señores, según su condición, se fueron retirando a sus aposentos. Nada más amanecer, los señores se levantaron en seguida para escuchar misa, y después de ello, se fueron sin dilación a acicalarse y a comer algo, pues ya estaban deseosos de irse a la liza a justar. Tras la comida, pidieron que se les trajera de inmediato sus caballos y sus resplandecientes armas, y luego todos juntos se fueron al torneo montados en sus corceles. Qué hermosa era la escena que se ofrecía a la vista: los caballeros y los señores estaban todos de fiesta, y las damas se habían situado sobre la muralla del castillo para contemplar desde allí todo el torneo.²²⁴ Los caballeros tomaron posesión de sus lanzas y comenzaron a justar propinando golpes rápidos de aquí para allá.

²¹⁹ *There may no juster be his pere* (verso 2422).

²²⁰ En el verso 2000 aparece escrito como Antony Fice Greffoun. En el verso 2437 como Antony fygh Greffon.

²²¹ *With moche solemnité* (verso 2438).

²²² Agregado mío. Al comienzo de la siguiente estrofa (verso 2439) parece que faltan tres versos.

²²³ Agregado mío.

²²⁴ Agregado mío.

El príncipe de Jerusalén y su hermano corrieron en la liza el uno hacia el otro con gran rapidez²²⁵ ... Aunque Antony fy Gryffon era menor, este logró derribar a su hermano Leobertus. El propio caballero Torrente fue testigo de ello.²²⁶

—...²²⁷ ¡Por mi honor!²²⁸ —exclamó Torrente entonces—, como cristiano me siento obligado a vengar al caballero vencido en combate.²²⁹

Nada más decir esto,²³⁰ Torrente montó sobre un recio corcel, cogió una lanza²³¹ grande y larga, y se dirigió cabalgando hacia Antony fy Gryffon.²³² Fue tan fuerte²³³ el golpe que Torrente le propinó que lo arrojó al suelo en seguida, dejándolo malherido en la liza. Poco después no hubo caballero ni más alto ni más bajo que fuera capaz de doblegar a Torrente.²³⁴ Y el torneo continuó como estaba previsto,²³⁵ cada caballero justó con su igual, mas nadie perdió la vida en él.²³⁶

Cuando las justas llegaron a su fin, tanto Torrente como sus hijos se llevaron la flor de la victoria.²³⁷ Y a la mañana siguiente, al amanecer, y tras pasar por entre todos los magníficos y elegantes señores con gran impaciencia, Desonell se fue hasta el caballero Torrente, y postrándose de rodillas le dijo:

—¡Sed bienvenido, mi señor Torrente!

—¡Y vos también, mi noble dama!

Entonces Desonell se desmayó, y tras reponerse,²³⁸ se fueron todos a comer con regocijo y ceremonia, mas antes de llegar al comedor,²³⁹ en seguida la dama Desonell pidió al rey sentarse a solas con Torrente.

²²⁵ Parece que faltan tres versos en adelante a partir del verso 2477.

²²⁶ *Sir Torent stode and beheld* (verso 2480).

²²⁷ Parece que faltan seis versos al comienzo de la siguiente estrofa (verso 2481).

²²⁸ *Be my trouth* (verso 2481).

²²⁹ *I-quytt shall it be!* (verso 2483). *Quiten* en inglés medio significa: *to pay for (sth.), to repay expense or effort, to make restitution, to make satisfaction or amends (for sth.), to expiate (a sin), to atone for, to take revenge, to take revenge on (sb.), etc.*

²³⁰ Agregado mío.

²³¹ *Tymber* (verso 2485).

²³² *And to hym rode he* (verso 2486).

²³³ *So sore* (verso 2487).

²³⁴ *That myght make Torent to bowe, // Ne his bak to bend* (versos 2491-92).

²³⁵ Agregado mío.

²³⁶ *There was caught no dethis dynt* (verso 2495).

²³⁷ *Torent the floure away bare, // And his sonnys in that tyde* (versos 2497-98).

²³⁸ *Up they coveryd that lady hend* (verso 2508).

²³⁹ Agregado mío.

—¡Por el rey celestial! Claro que sí, señora, ahora mismo, pues, ¡por san Juan!, se trata de un caballero de alta cuna.²⁴⁰

Entonces después de que todos se hubiesen lavado, se fueron a comer. En el comedor fueron conducidos a la mesa como reyes y servidos espléndidamente, esa es la verdad. Cada señor que allí se encontraba se sentó, conforme a su rango social, con una noble dama, mas de todas ellas la más hermosa, sin ninguna duda, era la dama Desonell...²⁴¹

Estos dos reyes valientes llegaron a la ciudad con muchos soldados²⁴² y se dirigieron hacia el castillo para hablar con el rey de Nazaret. Mientras tanto, al mediodía la reina disfrutaba de su comida en el comedor con todas las elegantes y refinadas damas, y Desonell ya se había sentado a toda prisa para admiración de todos junto al caballero Torrente. Cuando ambos se miraron, no sintieron preocupación alguna debido al gozo que sentían en sus corazones. La dama contó a los señores allí presentes los peligros²⁴³ que el caballero Torrente había tenido que pasar por ella, hecho este que los puso de buen humor. También les contó como su padre la había arrojado al mar a su suerte con dos niños varones. Esto último hizo que los señores despoticaran muchas veces contra su padre.²⁴⁴

—Su majestad²⁴⁵ —dijo Desonell—, en un lugar salvaje me fueron arrebatados mis dos hijos sin que nada pudiera hacer por ellos. El caballero Torrente me regaló dos anillos como jamás había visto, y a cada uno de ellos coloqué uno entre los dedos. A fe mía, a uno de mis hijos se lo llevó un grifo y al otro un leopardo pendiente abajo.²⁴⁶

—¡Yo encontré junto a un arroyo con vida al niño que había dejado el leopardo! —dijo entonces el rey de Jerusalén.

—Mi hermano me trajo al otro niño, a mi hijo Antony —dijo el rey de Grecia después.

—¡Por san Juan!, ¿es eso verdad? —preguntó Desonell.

Uno de los reyes²⁴⁷ dijo entonces:

²⁴⁰ *For well worthy is he, be Seynt John!* (verso 2516).

²⁴¹ A partir del verso 2525 parece que faltan nueve versos.

²⁴² *With moche meyne* (verso 2528). *Meyne*: troops.

²⁴³ *Poyntes* (verso 2542).

²⁴⁴ *They waried hym fell sithe* (verso 2546).

²⁴⁵ *Sir kyng* (verso 2547).

²⁴⁶ *Down by a roche of stone* (verso 2555).

²⁴⁷ *The kyng* (verso 2562). No sabemos si el rey de Jerusalén o el rey de Grecia.

—Lo es, así que, muchachos, vayan a besar a su padre y a pedirle su bendición.²⁴⁸

En seguida los hijos del caballero Torrente se postraron de rodillas:

—Vuestra bendición, padre, ¡por caridad!

—¡A mis brazos, hijos míos!²⁴⁹

Y diciendo esto, el caballero, más feliz como ningún otro hombre en la tierra, los tomó en sus brazos. ¿Y por qué habría de sorprendernos su felicidad renovada? Por fin tenía con él a su esposa y a sus valientes hijos que habían obtenido la victoria en todas las justas. Después Torrente se postró de rodillas ante los reyes presentes²⁵⁰ y dijo:

—Nobles señores, que Dios os pague el haber criado a mis hijos. Siempre estaremos en deuda con sus majestades. Disponed de nosotros como buenamente deseáis, y que Dios nos ampare,²⁵¹ mas os ruego que los tres²⁵² viajéis conmigo a mi país para que podamos compensar las penurias sufridas.

Todos estuvieron de acuerdo con ello, tanto los señores de mayor rango como los de menor rango, los caballeros y los escuderos, y todas las damas que eran nobles y de abolengo decidieron acompañar a Desonell. Entonces se prepararon barcos sólidos y resistentes, con mástiles grandes y velas anchas, todos ellos muy bien construidos,²⁵³ oídlo bien, y tras alzar velas, pusieron rumbo a Portugal aprovechando los vientos favorables.²⁵⁴ Cuando la espléndida reina de aquel país, que estaba en lo alto de la torre de su castillo, contempló el mar y vio acercarse a los barcos²⁵⁵ le dijo a un caballero:

—Muchacho,²⁵⁶ allí veo acercarse infinidad de barcos, y en uno de ellos he reconocido, estoy segura de ello, el escudo de armas²⁵⁷ del caballero Torrente.

Entonces respondió el joven caballero:

—Señora, ¡ojalá que así sea con la ayuda de Dios!²⁵⁸

²⁴⁸ *Kys ye youre fader bothe, // And axe hym his blessing* (versos 2563-64).

²⁴⁹ *Welcom, children yong!* (verso 2567).

²⁵⁰ Agregado mío.

²⁵¹ *What journey ye will put us tyll, // So Jesu be oure spede* (versos 2581-82).

²⁵² Seguramente el rey de Jerusalén, el rey de Nazaret y el rey de Grecia.

²⁵³ *Hend* (verso 2594).

²⁵⁴ *With a wynd so clere* (verso 2597).

²⁵⁵ Agregado mío.

²⁵⁶ *Sone* (verso 2601). Wade propone *young man*, aunque sería posible también interpretarlo como un adverbio: *soon* o *presently*.

²⁵⁷ *Armes* (verso 2605).

²⁵⁸ “*Madam, I will that it be so, // God gefe grace that it so be!*” (versos 2608-09).

Con inmenso regocijo la reina se dirigió hacia la costa a recibir al caballero Torrente con un grupo de valientes caballeros armados. Cuando llegó hasta él, lo tomo de la mano, y les dijo a los presentes:

—Señores de tierra extranjera, ¡sed bienvenidos!

Y cuando vio a Desonell, la reina se desfalleció sobre un terreno cubierto de hierba. En seguida Torrente la alzó en sus brazos²⁵⁹, y le dijo:²⁶⁰

—Aquí podéis ver sanos y salvos a los hijos de Desonell.²⁶¹

Y nada más sonar las mejores trompetas en el castillo de Portugal, en seguida se fueron todos a comer. Días después,²⁶² el caballero Torrente²⁶³ envió misivas por doquier a los señores de alto abolengo para que acudieran a su boda con la hermosa dama Desonell. Entre los que habrían de acudir al enlace estaba el emperador de Roma, un caballero de alta cuna. Y cuando llegaron todos aquellos señores a Portugal, se celebró la boda de Torrente con Desonell. Después, el caballero organizó una justa. Y un día cualquiera le dijo el rey de Jerusalén al caballero Torrente:

—Señor, hace unos años²⁶⁴ encontré a vuestro hijo en las fauces de un leopardo, y desde entonces no ha hecho nada de provecho. ¿Me permitiríais que viva conmigo para que pueda gobernar mi tierra tras mi muerte? ...²⁶⁵

Entonces en presencia de grandes señores Torrente entregó su hijo al rey de Jerusalén²⁶⁶ ...²⁶⁷

—Señor caballero —dijo el rey de Grecia—, yo estoy dispuesto a conceder a vuestro otro hijo los derechos sobre el mar Mediterráneo si permitís que viva conmigo. ¿Qué me decís?

—Claro que sí, señor, que Dios me bendiga, y que Él a vos os recompense toda vuestra bondad.

Y como el caballero Torrente era fuerte en la liza y el mejor caballero que había por los cuatro costados,²⁶⁸ le nombraron emperador. Los grandes señores que allí había permanecieron en el castillo de Portugal cuarenta días, y después regresaron a sus países. El caballero Torrente dio a cada uno de sus

²⁵⁹ *Torent gan her up ta* (verso 2619).

²⁶⁰ Agregado mío.

²⁶¹ *Here bene her children twa, // On lyve thou shalt hem sene!* (versos 2620-21).

²⁶² Agregado mío.

²⁶³ *He* (verso 2625). Deducimos que es él.

²⁶⁴ Agregado mío.

²⁶⁵ Parece que faltan tres versos al final de esta estrofa (verso 2642).

²⁶⁶ Agregado mío.

²⁶⁷ Parece que faltan tres versos al final de esta estrofa (verso 2642).

²⁶⁸ *Bone and blood* (verso 2653).

hijos, así como lo oís, dos espadas que le eran muy queridas, y después dispuso que las iglesias y grandes abadías que él había fundado orasen por él y su familia. Queridos señores, sabed que²⁶⁹ en Roma este romance se lleva la palma entre todas las historias, y que el caballero Torrente está enterrado en una hermosa abadía de Roma. Y para terminar,²⁷⁰ que Jesucristo, que todas las cosas ha creado y que nos redimió en la cruz, nos dé Su bendición, y que Él, que murió por todos nosotros, nos conceda la gracia de la gloria eterna cuando hayamos de partir de este mundo.²⁷¹

Amén

EDICIÓN IMPRESA DEL TEXTO ORIGINAL

Anonymous (2017). *Sir Torrent of Portingale*. Ed. James Wade. TEAMS: Middle English Texts Series. University of Rochester / Medieval Institute Publications-Western Michigan University. Kalamazoo, Michigan. <https://metseditions.org/editions/180P16lqiD2yxs9l8rCzg6wCWx5jzWD2p>

²⁶⁹ Agregado mío.

²⁷⁰ Agregado mío.

²⁷¹ *He graunt us in blis to be, // Oute of this world whan we shall wend!* (versos 2670-71).